COMEDIA FAMOSA
DE D. RANCISCO DE FLORES.
DEL SITIO, Y TOMA DE DOBAY.

Perſonas, que hablan en ella.

El Mariſcal de Villars.
El Conde de Brello.
El Conde de Alvergoti Barba.
El Conde de Cogni.
Carlos galan Francès.
Madama Blanca Franceſa.
Laura criada.
Piſtola ſoldado gracioſo.
Trabuco ſoldado gracioſo.
Soldados Franceſes.
El Principe Eugenio de Saboya.
El Duque de Ormod.
El Principe de Anbalt de Sax.
El Conde de Albemarle, Barba.
El Conde de Tilli. Vn Ingenio.
El Gen. Hõpeſc, Gov. de Dovay.
Madama Serafina Flamenca.
Floreta criada.
4. Damas Flamencas.
Soldados Alemanes, y Olãdeſes.

El Teatro ſerà adornado por los dos lados de vaſtidores, que imitan vn agradable boſque, y el Foro vna hermoſa quinta, por cuyas puertas ſalen vaylando, y cantando algunas aldeanas, y aldeanos, en traje de Flamencos, y Floreta; y detras de todas Madama Serafina, y al ſon de Caxa, y Clarin ſalen marchando por la derecha; el Mariſcal de Villars, los Condes de Alvergoti, y Brollo, Piſtola, Carlos, y algunos Soldados de acompañamiento.

Muſica Llegue dichoſo, el Heroe excelente,
honor de la Francia, en hora feliz,

à coronar de victorias, y triunfos,
con su valor el Flamenco Pais.
Llegue dichoso, &c.

Mariscal Bellissima Serafina,
à quien el Cielo compuso
de tal perfeccion, que siendo
la hermosura en ti lo summo
no es lo mas, quando la igualâ
sin aventajarse alguno
el ayre de tu despejo,
lo sutil de tu discurso;
agradecido estar devo,
al noble agasajo tuyo,
pues fatigadas mis tropas
del acelerado curso,
de tan continuadas marchas,
hallan amparo, y refugio,
à la sombra de tu quinta
de los rigores de Julio,
en que ardientes los reflexos
del quarto Planeta rubio,
es vn bolcan cada ebra,
del roxo cavello suyo.

Ser. Gran Mariscal de Villars,
valiente Scipion segundo,
de cuyas altas proeças,
para timbre de tus triunfos
en voz de la fama està
lleno el ambito del mundo.
Perdona el atrevimiento
de suspender el orgullo
de tu invencible valor,
en quanto templa su influxo,
la ardiente estacion del dia,
q̃ aunq̃ corto alvergue juzgo
el de esta quinta, à tan grande
Heroe; que supla procuro
lo indigno de el hospedaje
mi voluntad, quando junto
à ella, las obligaciones
en que yo me constituyo,
por lo que à ti te devio,
mi noble Padre difunto,
y en muestras de la alegria
de tal huesped, diga el vulgo
de essas plausibles cadencias,
en festivo aplauso suyo.

Mus. Llegue dichoso, &c. *vailādo*

Alvergoti Notable muger!

Brollo Famosa!

Car. Ay de aquel q̃ à sus influxos,
vive rendido. *à parte cõ Pistola.*

Pistola Que dizes?
Aora das en esse absurdo,
despues que dexas à Blanca
llena de penas, y sustos,
en Paris?

Carlos Ya de otro Sol,
sigo Pistola los rumbos.

Pist. Ha buen hijo, y q̃ bien sabes
el ser amante del vso.

Floreta Ha Monsiur.

Pist. Madamoysela,
que quereis.

Flor. Os quiero mucho.

Pist. Tan presto?

Flor. Por vn Soldado,
suelo yo morirme al punto.

Ser. Entra señor en la quinta.

Mar. Obedecerte procuro.

Ser. Bolved à dezir vosotros
con metrico alegre impulso.

Mus. Llegue dichoso, &c. *vailād*

Entranse todos por la puerta de la quinta, y buelven à salir por otra parte el Mariscal de Villars,

llars, los Condes de Alvergoti, Brollo, Carlos, Pistola, y soldados, corriendose los vastidores, y dexandose ver vn Salon, ricamente adornado, y en otra vn jardin.

Mar. Ya que permite el descanso
dar tregua al trabajo summo,
quiero no perdiendo tiempo
referiros el assumpto,
de mi acelerada marcha,
porque enterado cada vno
de su obligacion, procurè
aumentar (como no dudo)
de las tremolantes Lises
de Francia, el blason fecundo.
Alv. Nunca el Cōde de Alvergoti,
faltar con su aliento, pudo
à tal pretexto.
Brollo Es de Brollo,
cumpliendo con lo q̄es justo,
desea que Vuescelencia,
le mande.
Carlos Siempre procuro,
aunque àventurero, estar
á vuestras ordenes.
Pistola Juzgo,
que yo como soy Pistola,
puedo aqui servir de mucho.
Mar. Porque mas bien enterados
quedeis del presēte assumpto,
acordar lo que sabeis
es fuerça, porque el discurso
enlaçado sepais todos,
el intento en que me fundo.
Alv. Cō toda el alma os atiendo.
Brollo Con toda atenciō escucho.
Mar. Despues q̄el grāde Monarca
de España Carlos augusto,
q̄ en la piedad fue el primero,
[illegible] segundo.
De sus valerosos hombros,
sacudiò el pesado yugo,
conq̄ el mando, y el govierno
devilita al mas robusto.
Despues q̄ en mejor Imperio,
pagando el comun tributo,
descanso hallò permanente
de las fatigas del mundo.
Despues q̄ angustiados todos
los noble Vassallos suyos,
de leales sentimientos.
dieron à la fama assumpto,
despues que de tanto triste,
funesto, opaco disgusto,
Iris fuè el dictamen sabio
del Catolico difunto,
pues cristianamente cuerdo,
politicamente justo
a la Española Corona,
dio el alibio mas seguro,
llamando á la succession,
fragrante clavel purpureo,
que de las Francesas Lises,
la mejor rama produxo
aquel en quien se equivocan
mysteriosos atributos,
pues en el, vnidamente
se vè, que concurren juntos
de Astrea las equidades,
de Minerva los estudios,
de Adonis la viçarria,
y de Marte lo robusto,
de modo, q̄aunque el derecho
indispensable, absoluto
no le diera la Corona,
que goze por siglos muchos
al ver las amables prendas,
de que el Cielo e compuso,

los Eſpañoles valientes,
[illegible] mundo.
Llegò el gran Felipe Quinto,
à ocupar el Solio Auguſto,
de la heſperia Monarquia,
y no bien el Regio puño
tocò el Real Cetro; y ſus ſienes
adornò el Laurel fecundo,
quando el Aleman Leopoldo,
con pretextos, que le impuſo
la propia raçon de eſtado,
ò ſus deſignios ocultos,
(q̃ aunque ſe ſepan ſe ignoran
de los Reyes los diſcurſos)
quiſo introducir al Trono,
con la eſperança del fruto,
à el Auſtriaco pimpollo,
y à fuerça de ſus influxos
ſe moviò toda la Europa,
ſiguiendo el partido ſuyo,
la Britanica oſſadia,
el fuerte Batabo orgullo,
la intrepidez Luſitana,
agregando à ſu concurſo,
Inglaterra, auxiliares
á los Principes conjuntos,
el poder del Palatino,
Dinamarca, Brandemburgo,
y el de Hanover valeroſo.
Ay, q̃ anciano es en el mundo
ſeguir à la raçon pocos,
y à los ſinraçones muchos!
mas que me admiro ſi todos
tienen por cierto, y ſeguro
ſer ſu opinion la mejor,
cuyo deſengaño juzgo,
que àcoſta de ſus eſtragos
ſolo el tiempo darles pudo.
Declararonſe las guerras,
y en eſtrepito difuſo,
[illegible] el clarin al ayre,
y la piel, al golpe duro
de la mano fatigada
ſe quexò en ecos confuſos.
Poblaronſe las Campañas
de Ceres, y de Neptuno,
de militares eſtruendos
corriendo diſtintos rumbos
en tierra formadas tropas,
y en los paramos Ceruleos
nadantes Ciudades, ſiendo
de los vivientes ſepulcro.
El Regio Mageſtuoſo
coronado Leon robuſto
de ſus formidables garras
manifeſtò lo ſañudo;
pues auxiliado del Heroe
mayor, q̃ conociò el mundo
el grande, iluſtre, preclaro
Luis Decimoquarto auguſto,
que ſiempre de ſu defenſa
fuè aſilo, amparo, y ſeguro.
Venciò golfos de traiciones
uracanes de infortunios,
tormentas de ſobreſaltos,
y fortunas de diſturbios,
pues blandiendo la cuchilla,
y embraçãdo el fuerte eſcudo
à la frente de ſus tropas,
en la Campaña ſe puſo,
ſiendo tantas las proezas,
que obrò ſu vizarro orgullo,
que fue el clarin de la fama
poca voz para ſus triunfos,
y mas quando por ſeguir
de Belona ayrado impulſo,
dexó de la honeſta Venus
los cariñoſos arrullos,
el talamo tan reciente,
que aun no bien el caſto yugo

de

de Himineo, atado a via
dos almas en solo vn nudo,
quando animoso, y ossado
siguiendo el velico influxo
trocò galas de la Corte,
por el arnès fuerte, y duro,
de modo que le admiraron
contrarios, y amigos suyos,
ya en Portugal, ya en Italia
valiente, sagaz, y astuto,
todo vestido de Marte,
quanto de Adonis desnudo.
En fin los dos Heroes grandes
con admiracion del mundo
el Catolico Monarca,
y el Cristianissimo Augusto,
el gran poder de la Europa
han resistido dos lustros,
y algo mas tiempo, que dura
el fiero monstruo sañudo
de la guerra, alimentado
de muertes, robos, è insultos,
mostrando alegre el semblãte
igual à los infortunios
como à las f. licidades;
que en tales pechos no cupo,
en perdida, ni en ganancia,
diferenciase ninguno.
Oy pues, que de mi conducta
se fia el glorioso assumpto
de defender los paises
de Flandes, dando seguro
à las Plazas de la Francia
contra el valeroso orgullo
del Principe Eugenio, à quien
sigue el crecido tumulto
de las tropas aliadas,
siendo su Exercito summo,
tan grande, tan numeroso,
que los paramos incultos
de estas Campas, se miran
inundados al concurso
de sus portaliles tiendas,
formando al advitrio suyo
movibles Ciudades, que
assegura con reductos,
cortaduras, y trincheas,
en vez de eminentes muros
es tiempo de que se vea,
el gran poder absoluto
del Christianissimo Rey,
mayormente quando juzgo
por los avisos que tengo,
veridicos, y seguros,
que la Plaza de Quesnoy
esta embestida, al impulso
de este Principe animoso,
destacando de los suyos,
mas de treinta batallones,
à quien siguieron al punto
veinte esquadrones, à cargo
de Fagel, mas yo procuro,
que socorramos la Plaza
(si bien ya lo dificulto)
à cuyo fin las tareas
de las march..s apresuro.
El empeño ya le veis,
q̃es grande; el cõtrario mucho,
pues Eugenio de Saboya
es valeroso, es astuto,
es gran soldado; y assi
oy apelo à vuestro orgullo
invencibles Generales,
y Soldados, en vos fundo
el logro deste socorro,
y mas quando esse difuso
basto Pais de la Europa,
y aun creo, que todo el mundo
pendientes destos dos grandes
Exercitos, que estàn juntos

se hallan oy, dando las leyes
con los movimientos suyos,
segun lo que adelantare
en su favor cada vno,
para proseguir la guerra,
ò establecer el seguro
de vna paz vniversal.
Y assi en vista deste Assumpto,
procurèmos agregarnos
el timbre mas absoluto.
Paraque nuestro Monarca,
el gran explendor que tuvo
en sus armas, le mantenga,
paraque Felipe Augusto,
la merecida Corona,
goze por siglos futuros.
Paraque las verdes Lises,
y los Leones sañudos,
se coronen de victorias,
paraque en sagrados cultos
à Dios le dèmos las gracias,
pues amparando lo justo,
esperàmos de su mano,
la gloria, el blason, y el triunfo.
Alv. A el lado de Vuescelencia,
serè ardiente rayo, cuyo
incendio, no solo abrasse,
mas consuma todo el humo,
que en obscuras, pardas nieblas
el enemigo interpuso.
Brollo Yo à sus disignios atento,
observarè aun los ocultos
apizes de sus ideas,
y vigilante, y astuto,
procurarè embaraçarlas
Carl. Yo protexto, assimo, y juro,
exponerme à todo riesgo,
en los trances mas conjuntos
á el peligro, aunque fulmine
la polbora entre sulfureos
ardores etnas de fuego,
y en tenaz llama vesubios.
Pist. Y yo acaso no sabrè,
si el que mi siguiere alguno,
fuerte ossado, y animoso,
esconderme en el profundo
centro de la tierra, que es
es parage mas seguro?
Carl. Ay Serafina adorada, *à part.*
quien à tu quinta me truxo,
paraque buelva sin alma,
pues la dexo en poder tuyo.
Sold. En nosotros Vuescelencia,
tendrà vn Leon en cada vno.
Mar. Pues hijos à la Campaña:
toca àmarchar, pues ya el rubio
Febo templa los ardores,
dando à sus rayos sepulcro,
en las espumosas ondas,
de los Campos de Neptuno.
Todos A marchar, y sea diziendo
entre festivos anuncios,
viva el Mariscal Villars,
nuestro General Augusto.
Mar. No digais sino es q̃ viva
el gran Luis, terror del mundo.

Tocan, y vanse, mudase el Teatro en duplicadas tiendas de Campaña, y en la mas magnifica, que serà en el Foro, se dexa ver sentado el Principe Eugenio, y à sus lados en pie, el Principe Analt de Sajù, y el Conde de Alvemarle; y por fuera de las tiendas, distintos Soldados, como de guardia.

Eugenio De colera, y enojo, estoy perdido,
pues quando el sitio, tengo ya emprendido
de Quesnoy, el de Ormod, con desagrado
à empressa tal, sus tropas ha negado,
vive Dios.

Anhalt Vuescelencia se sossiegue,
que aunque el Duque de Ormod, las tropas niegue
reconociendo el bago fundamento,
es infalible, mudarà de intento.

Eugenio Principe Anhalt, en todo desconfio,
pues con despejo, con de nuedo, y brio,
sin fundarse en pretextos militares,
tambien niega las tropas auxiliares,
que en la presente guerra,
sirviendo estan à sueldo de Inglaterra.

Alvem. Yo de sus Generales he sabido,
no aver à su dictamen assentido,
hasta tener para estas divisiones,
de sus Principes nuevas instrucciones.

Eug. Conde Alvemarle, en el presente estado,
no siento que el de Ormod me aya faltado,
quando en mi Campo sobran esquadrones
para emprender, y conseguir facciones;
solo siento desayres continuados,
que haze al Imperio, y à sus Aliados.

Sale Trabuco à lo Olandes ridiculo, y habla con un Soldado.

Trabuco Al Principe avisad, si es que sossiega,
como el Duque de Ormod, à verle llega.

Sold. Assi lo harè.

Llega el soldado, y haze habla con el Principe Eugenio, y se levanta.

Eug. Supuesto, que ha venido
el Duque a verme, mostrarè ofendido,
quanto es mi sentimiento,
si no pretexto justo fundamento.

Salen à las tablas, y por el lado derecho de los vastidores, sale el Duque de Ormod à lo Inglès viçarro, con el mayor acompañamiento de soldados que se pudiere, y se encuentran enmedio del tablado,

Vues-

Vuescelencia señor, muy bien venido
sea à mi vista.

Ormod Tan favorecido,
siendo de Vuescelencia,
no avrà dicha, que me haga competencia.

Eug. Duque de Ormod, vuestra amistad aprecio.

Ormod Yo de ser vuestro con raçon me precio,
Principe Eugenio a quien le da la fama
en vozes, que el metal hueco derrama,
por dilatados terminos del mundo,
renombre de Alexandro, sin segundo.

Trab. Dexen los cumplimientos sin substancia,
y vamos al negocio de importancia.

Eug. Yo Duque he cerciorado,
que en vuestra proposicion,
sobre la separacion,
avreis de intento mudado.

Orm. Muy mal aveis colegido,
que en los hombres como yo,
no puede mudarse no,
lo ya vna vez referido.

Eug. El faltarme en la ocasion,
no es buena correspondencia.

Orm. No me culpe Vuescelencia
ponniendo tal opinion:
o es faltaros, quando atenta
mi Soberana dispone,
en las treguas que propone
la paz general que intenta,
y entre su precepto aqui,
y mi obediēcia, han de hallar,
que à ella toca executar
quāto el me prevenga à mi.

Eug. Desunirse a la aliança
tantos años obtenida,
creo no es accion devida,
à la cierta confiança,
que de tan gran Magestad
los aliados tuvimos,
en cuya virtud, hizimos
del asiento, vanidad.

Ormod Si despues de tanto astrago
muerte, desdicha, alboroto,
como en estas guerras noto,
siēdo vn horror cada amago:
si los comercios perdidos,
los caudales atenuados,
los Pueblos casi arruynados,
los Vassallos afligidos,
con tantas contribuciones,
para sobstener la guerra
se hallan oy, cuerda Inglaterra
da medio à estas confusiones,
y porque el sosiego viva,
facilitando los modos,
quiere establecer en todos
la verde paz de la oliva
si vosotros repugnais
lo que agradecer deveis,
no es raçon q̄ assi os quexeis.

Eug. Los motivos que me dais
no me hazen fuerza, pues veo
el que à todos visos es si
preferir el interès
à las glorias del trofeo,
y que sirve en conclusion
quando todo assi se allane,

el que con paz se gane,
si se pierde la opinion?
Orm. No es perderla, quãdo vfana
altiva, feliz, gloriosa
se logra vna paz honrosa,
que en la perdida se gana.
Alb. De vuestro intento se sigue
nuestro desdoro, y baxeza,
pues queda mal quiẽ empieza
vn empeño; y no prosigue.
Orm. Proseguir vn impossible
es mas que temeridad,
quando excede la verdad
las lineas de lo possible.
Anh. Haziendonos desistir
es limitar el poder,
q̃ aunq̃ es gloria el emprẽder,
es mas triunfo el conseguir,
y de que sirve que vana
mi idea con artificio,
fabrique oy vn Edificio
si le derriva mañana?
Orm. Si esto en los principios fue-
vuestra raçon confesara, (ra
mas aora si se repara
es temeridad muy fiera
el caminar a un despeño,
que redunda en nuestro daño,
quando el propio desengaño
nos disuade del empeño,
y en fin sino publicais
de armas vna suspension
cierta es mi separacion.
Eug. Me alegro de que la hagais,
pues sin que sea jactancia,
aqui para entre los dos,
sabrè conquistar sin vos,
toda la España, y la Francia.
Orm. De vuestro valor lo creo,
pero temed los reveses
de la fortuna, que à vezes
suele engañar el deseo,
y por Dios q̃en paz, ò en guerra
podeis bien considerar,
que no es justo despreciar
el gran poder de Inglaterra.
Eu. Del mũdo el basto emisferio
sin el discurso vencer
quando apliquen su poder
las Aguilas del Imperio.
Orm. Todo imagino de vos,
que lo harcis como dezìs,
mas pues la paz no admitìs
quedad con Dios.
Vase con los suyos.
Eug. Id con Dios
de enojo, y colera ciego,
os confiesso, que he quedado.
Anh. y Alb. Sossegad vuestro cuidado.
Eug. Ehtna soy, respiro fuego,
que tales cosas pretexte
para hazer la desunion!
sin mi estoy de confussion,
pero que Clarin es este?
Clarin dentro, y sale vn Soldado.
Sold. Es, que el Conde de Telli,
de correr el Campo viene,
y en vuestra tienda se apea
presuroso.
Eug. Dezid que entre.
Sold. Ya llega â vuestra presencia.
Sale el Conde de Tellì con votas, y espuelas
Eug. Conde de Tellí, que os mueve
à tan presurosa marcha?
Tellì El saber quando conviene
anticipar la noticia,
que os traigo.
Eug. Dezidla en breve.
Telli Aviendo Señor salido
à correr con los ginetes

de vuestra cavalleria.
la amena Campaña fertil
deste pais, saber pude
por avisos evidentes
de partidas abançadas,
que à dobladas marchas viene
el Mariscal de Villars
con el poder de sus huestes,
llenando el ay de Lises,
que en sus Vanderas florecen
à socorrer à Quesnoy.

Eug. De que sirve que lo intente,
si en el vltimo exterminio
el General Fagel tiene
ya la plaza, y porque mas
dificil la empressa enquentre
Principe Anhalt Albermarle,
hazed que dobladas queden
luego en los puestos las guardias,
pues quando el passo acelere
en nuestra gran resistencia,
su altivo orgullo escarmiente.

Anh. Harè lo que me mandeis,
de forma que quando piense
conseguir su vano intento
el activo fuego ardiente
de las trincheas, le abrasse.

Alv. Yo harè q̃ antesq̃ à ellas llegue
en la ira de mi corage,
y de mi azero en el temple,
reconozca mi valor.

Telli. Yo harè, porque no se acerque,
que el polvo de mis cavellos
tupidas nubes condense,
que à lo menos le deslubren,
sino consigo le cieguen.

Trab. Y que harà vn pobre metido
en tal multitud de hareces,
sino es buscar en tal caso
adonde pueda esconderse?

Alv. Ven Trabuco.

Trab. Ya te sigo,
mas si me disparo, piensen
que he de hazer grande ruido?

Eug. Pues oy mi valor emprende
dar à la plaza vna vista
con el gruesso de mis gentes,
porque el General Fagel
con mi gran poder se esfuerçe,
y Monsieur de la Badia
su Gobernador, me tiemble:
vamos pues.

Todos Ya te seguimos
diziendo todos alegres,
viva Eugenio de Saboya,
nuestro caudillo excelente.

Vanse, y mudase el Teatro, imitandose en su Foro vn village, ò aldea, y por los lados de selva, y salen Carlos, y Pistola, y Blanca, y Laura en traxe Francès, cubierto los rostros con vandas.

Carl. Quien eres Divino assombro,
quien eres prodigio bello,
que por no cegar à luzes
por no abrassar à reflexos,
providamente piadosa
valiendote del pretexto
de esse sendal nacarado
purpureo vistoso velo,
ocultas en tus dos Soles
mas rayos que los de Febo?
Que quieres, ò que pretendes,
pues aun no bien estrangero
en este pais, sus lineas
tocò, quando tu al encuentro
me sales, y me conduces

à este sitio; dí tu intento
con la brevedad possible,
pues hallandonos en medio
de las enemigas tropas,
y de las nuestras, el riesgo
es evidente.
Blanc. Monsieur
(fingir el hablar pretendo *à p.*
paraque no me conozca)
no gastes priessa, pues tengo
que hablarte cō mucho espacio,
à cuyo fin he dispuesto
separarte de essa aldea,
à este paramo desierto,
sin que los riesgos que temes
me causen algun recelo
quando el peligro mayor,
es el que traigo en mi pecho:
Hab. à par. Escucharme pues.
Pist. Podrá
Madamoisela mi ingenio
dezirte dos circunloquios?
Lau. Diga aunque sean docientos,
que esto de oir, es gran gusto,
y mas à vn hombre discreto.
Pist. Quien eres sutil echicho,
quien eres dulze embeleso,
que con essa roxa vanda
disfrazas, segun entiendo
alguna cabeza monda,
alguna frente de encuentros,
alguna nariz de á vara,
ò algun ojo vizco, ò tuerto:
Quien eres, digo otra vez?
Dale vn bofeton.
Laur. Soy el Diablo del infierno.
Pist. Y te conoce, pues tienes
la mano como de yerro.
Blāc. Que en fin he de descubrirme?
Carl. Humildemente os le ruego.
Blanc. Pues yo soy. *descubrense.*
Laur. Y yo tambien.
Car. Que miro! valgame el Cielo!
Blanca mia, en Flandes tu?
Blanc. Yo en Flandes, ingrato dueño
cruel, aleve, tirano,
traidor, y mal Cavallero.
Pist. Laura, tu en estos paises?
Laur. Si picaro en los Flamencos.
Pist. Mejor te fuera en Angola.
Laur. Pues soy de casta de negros?
Car. Porque me injuriase, mi bien
si vès que en rendido afecto
te correspondo en cariños,
lo que en finezas te devo,
Bueno es esto, quando viene à pi
persuadida de mi ruego
siguiendome Serafina,
con el honroso pretexto
de que su Esposo he de ser,
y en essa aldea la dexo
descansando de la marcha.
Blan. Tu me correspondes fiero
quando afligida, y llorosa
cercada de desconsuelos,
sin que detenerte puedan
mis lagrimas, y mis ruegos
en Paris me dexas?
Ras. Pues
no era preciso, si vengo
como noble à la Campaña,
nuestras Vanderas siguiendo?
Blanc. No, que à ti no te obligava
precision de ningun puesto,
que el Exercito ocupes
siendo solo à venturero;
y para darme pessares
te ausentaste mas yo viendo
tu ingratitud atrevida,
abandonando los riesgos,

pues que perdido lo mas,
es mi peligro lo menos.
Te sigo, te busco, y hallo,
para arrancarte del pecho,
tan fementidas traiciones.

Tocan Clarin.

Carlos Yo mi bien.
Seraf. dent. Valedme Cielos!
Carl. Que es esto?
Pist. Segun diviso,
en la aldea entrada han hecho
enemigos esquadrones,
y los villanos huyendo
se esparcen por la Campaña,
y à este sitio acercar veo
dos mugeres afligidas.
Dent. Ser. No ay quien me socorra?
Carl. Empeño
es este de mi valor.

Quiere entrar, y Blanca le detiene.

Blanc. Que hazes?
Carl. Acudir pretendo
al riesgo de essas mugeres.
Blanc. Tābiē yo estoy en el riesgo,
y pues mi peligro es tuyo,
no prefieras el ageno.
Dent. Ser. Ay de mi!
Carl. De Serafina
es la voz.
Pist. Lindo va el cuento.
Car. Permite, que â socorrerlas
vaya.
Blanc. No traidor, no quiero,
entiendes que no conozco
lo interior de tus intentos,
que querias ausentarte
segunda vez de mi huyendo;
por no pagar las finezas,
que le deves a mi pecho.
Car. Esso imaginas de mi?
Blanc. Tales experiencias tengo;
que en no discurrir peor,
à lo que imagino ofendo.
Laur. No me dexes Pistolilla.
Pist. Laura, que te coman perros.
Blanc. Ya el enemigo esquadron,
que venia en su seguimiento
llega à aqui.
Carl. Perdidos somos.

Sale el Conde de Telli con Soldados Serafina, y Floreta.

Telli Sossiega hermoso portento
el acelerado curso
de tu fuga, pues à puerto
llegas, en que à las mugeres
se tiene el justo respeto,
guardando en inmunidades
decorosos privilegios.
Seraf. Carlos aqui muerta estoy!
Blanc Fria estatua soy de yelo.
Telli Mas quien està aqui?
1. Sold. Señor,
Soldados Franceses veo
con vnas mugeres.
Telli Pues
à que aguardais, prissioneros
los hazed.
Carl. No sera facil
en quanto dure mi aliento.

Embiste con todos Carlos.

Seraf. Tente Carlos.
Blanc. Carlos tente.
Telli Como atrevido, y resuelto
quieres resistir à tantos?
Carl. Como? matando, y muriēdo
para lograr de vna vez
el mas glorioso trofeo;
mas ay infeliz de mi, *cae Carlos*
q̄ en mi propia sangre embuelto

hasta

hasta la tierra me falta.
Telli Dadle la muerte.
Ser. y Blanc. Teneos. *à los Soldados.*
A vuestros pies. *à el Conde*
Telli Levantad,
que lo q̄ quereis comprehendo
quando està vuestro semblante,
hablando con el silencio:
Retirad esse Soldado,
y hazed que se cure luego.
Llevan à Carlos.
Pist. El que quiere ser valiente,
viene à parar siempre en esto.
Telli Y vosotras hallareis
vn decente alojamiento,
conforme a vuestras personas.
Seras. Yo os estimo como devo
la hidalga atencion vizarra,
que vsais.
Blanc. Y yo os agradezco
tan noble cortesia:
quien esta Flamenca Cielos *à p.*
serà, que pidiò por Carlos?
Seras. Quien serà la que con ruegos
se interpuso tan piadosa
por Carlos?
Caxas, y Clarines por los dos lados.
Telli Ya el vago estruendo
de las trompas, y las caxas,
que en resonantes acentos
quanto no forman en vozes
articulan solo en ecos;
me avisan con evidencia,
como el gran Principe Eugenio
se va acercando à Quesnoy;
y tambien que al mismo tiēpo
à poca distancia se halla
el Francès caudillo excelso,
con su Exercito formado,
si bien es vano su intento
sobre socorrer la Plaza,
pues de Fagel el denuedo
la contra escarpa ganò,
conque por sin duda tengo,
que oy ha de quedar rendida,
Clarin.
pero pues estàn los nuestros
ya tan cerca, à montar toca
para incluirnos con ellos,
vosotras podreis venir
conmigo. *Vase.*
Ser. y Blanc. Guardeos el Cielo.
Ser. Donde me llevas fortuna?
mas que pregunto si veo,
q̄ â vn hierro de amor se suelen
eslabonar muchos hierros? *Vase*
Blanc. Que quieres de mi destino,
mas q̄ estraño, quando es cierto
que quien busca el precipicio,
encuentra con el despeño. *Vase*
Soldados Venga el tambien.
Pist. Yo señores
por aora, ni voy, ni vengo.
Sold. Pues que haze?
Pist. No lo ven,
parado estoy à pie quedo.
Sold. A palos le harè que ande.
Laur. Aprieta.
Flor. Dadle mas recio.
Pist. A picaras algun dia
yo os darè con la de rengo.

Vanse, y transmutase el Teatro figurandose en los bastidores varios trofeos de guerra, infanteria, y cavalleria, tocan caxas, y clarines, y salen el Marisca, de Villars, y Condes de Alvergoti, Brollo, y Cogni, y Soldados de acompañamiento. *Ma-*

Mar. Ya que dispuso la suerte,
llegassemos tan sin tiempo
à socorrer à Quesnoy,
quando es impossible hazerlo
por aver las avenidas
cogido el Principe Eugenio,
reforçando los aproches
las lineas fortaleciendo,
tanto que haze las trincheas
inexpugnables, supuesto
que son mas que vna muralla
constantes sus parapetos,
retirarnos es forçoso,
pues de su Exercito el gruesso
qualquier faccion embaraça,
y no es bien aventuremos,
hasta mejor ocasion
el vizarro orgullo nuestro.
Alverg. No serà mejor, que ossados
sus mismas lineas forçemos?
Brollo Embistamos los ataques,
hechando el vltimo resto.
Cogni Ya que he llegado à ocasion,
despues que por orden vuestro
sali à correr la Campaña;
soy de sentir que avançemos
à las contrarias hileras,
manifestando el aliento,
pues las invencibles Lises
con sus ardores al pecho,
estàn palpitando triunfos,
victorias estàn lariendo.
Mar. Condes de Alvergot i Brollo,
y Cogni, yo os agradezco
la resolucion vizarra
el siempre heroico ardimiento,
que oy en servicio del Rey
mostrais, mas yo que preveo
algunos inconvenientes
no admito vuestro consejo,
pues que cansadas mis Tropas
de tantas marchas q̄ han echo,
y las suyas aliviadas
en ventajoso terreno,
seria gran temeridad
ossadamente exponernos
al trance de vna desgracia
tan claro el peligro viendo,
mayormente quando, aunque
se pierda Quesnoy, entiendo
(aunq̄ es de mucha importācia
esta plaza) que por esso
no han de mudar de semblante
los adelantados medios
de la paz de que se trata,
y assi es bien que decampemos
sin perder instante, toca *tocan*
à marchar; dessilen presto
en buen orden nuestras Tropas,
la cavalleria cubriendo
à los valientes Infantes,
porque assi ganando tiempo
procuremos grangear
el mas ventajoso puesto,
con la esperança de que
de la fortuna en el juego,
lo que oy se pierde, mañana
puede ser que lo ganemos.
Alve Vuescelencia en todo acierta
Bro. Al sabio dictamen vuestro
quien avrá que no confirme
el suyo.
Cog. Y mas quando vemos,
que sabeis vnir iguales
la prudencia, y el esfuerço.
Mar. Desta puente de la izquierda
los ossados granaderos,
y los vsares altivos
encaminandose luego
Anoyeles, donde passen

la Schelda, y al mismo tiempo
à Fontaini se dirijan
quarenta esquadrones diestros
de nuestra cavalleria,
que animosos, y resueltos
à la otra parte del rio
se acampen, y con el resto
de mis tropas me seguid,
pues si logro lo que intento
dexarè ilustre memoria
à los siglos venideros. (do
Con. Vamos, porq̃ à vuestro la-
serà el vencer lo de menos.

...nse al son de la marcha, y por el lado contrario salen el Principe Eugenio, y los suyos, y corriendose los vastidores del Foro se descubre en lo tonanza la plaza de Quesnoy, con sus murallas, y fuertes, y bastiones; y en la parte inferior las lineas de los ataques, y sus vaterias, formando todo vna prespectiva, lo mas distante que se pueda.

Eug. Ya que mis valientes tropas,
inspirando estèn alientos
à las que sitian la plaza
desde aqui observar podremos
la operacion de Fagel,
pues tiene el orden expresso
de dar el vltimo abanze
à Quesnoy, y mas aviendo
el Mariscal de Villars
desistido del empeño
de socorrerla ya [illegible]
la empresa dificil viendo.
Alb. Ya sus tropas se desfilan.
Eug. Bien haze, pues os confiesso,
que en semejante ocasion
yo executara lo mesmo.
Anh. Parece que los ataques
contra la plaza hazen fuego
duplicando en vivas llamas
encendidos mongiveles.
Trab. De la muralla responden
con tan horroroso fuego,
que es caos de confusiones
el humo, ruido, è incendios.

Disparan a un tiempo de los ataques, y vaterias del cordon à que se corresponde con igual fuego de la muralla, y fuertes, y bastiones, figurandose el ataque el assalto, y defensa.

Alberm. Ya acometen valerosos.
Anh. Ya se resisten soberbios.
Trab. Què lindo es ver estas fiestas,
como dizen desde lexos,
pues quien se acerca al peligro
perecer suele en el riesgo,
y el fardo numero vno
el guardarle siempre es bueno.
A vista de la Vandera cessa el fuego.
ya abanzan, ya se retiran, *disparã*
ya buelven, mas que es aquello,
en la muralla tremolan
vandera de blanco lienço.
Alberm. Es Señor, que de la plaza
sin duda llamada han echo
los sitiados.
Eug. El oirlos

es justo; pero yo creo,
que Fagel, sino se rinden
de la guerra prissioneros,
proposiciones algunas
admitirà.
Alberm. Assi lo entiendo.
Anh. Parlamentando estàn ya.
Eug. Mas acercarme pretendo
à la plaza, seguid todos.

Marcha el Principe Eugenio con los suyos azia la plaza.

Trab. De mala gana me acerco
donde ay colacion de plomo,
como confites de hierro.
Telli De los ataques se aparta
vn Oficial, segun veo,
y à nosotros se dirige.
Eug. Pues aquí es biē le esperemos,
para saber de Fagel
los avisos.
Alberm. Tan ligero
camina, que desafia
en velocidad al viento.
Anh. Ya llega.

Sale vn Oficial.

Ofic. A tus pies Invicto
Señor.
Eug. Levantad del suelo,
y dezid à que venis?
Ofic. El General, Fagel viendo
la temeridad constante
de los sitiados, resuelto
azia la estrada encubierta
solicò el vltimo esfuerzo;
gozola pues, y al mirarse
en tan conocido riesgo
los de la plaza, Señor,
capitulacion pidieron
debaxo de los honores
militares cuyo intento
Fagel diviertę, hasta tanto,
que de Vuecelencia mesmo
tenga el orden.
Eug. Bolved pues,
y dezidle, que no es tiempo
de concederles ventajas,
y que à no entregarse luego
su guarnicion, prisionera
de guerra, buelva el incendio
à repetir en bolcanes
contra la plaza; su fuego. *Vase*
Ofic. Dirèle lo que ordenais
Eug. Seguidme; porque pretendo
dar calor à nuestra gente.
Trab. Mejor fuera darles fresco,
pues en el tiempo que corre
les haria mas provecho.
Eug. A el abanze, à la muralla,
pues ya no se admiten medios.
Telli. Ninguno será el segundo.
Alber. Qualquiera será el primero.
Trab. Menos yo q̄ he de escaparme
si me da lugar el miedo,
aunque en alguna huronera
me encierre como conejo.
Eug. Ya estamos en los ataques.

Disparan.

Anh. Ya se repite de nuevo
la artilleria, imitando
relanpago, rayo, y trueno,
que assusta, alumbra, y destruye.
Alberm. Pues al muro.
Telli. Pues al fuego.
Eug. En ceniças se convierta
el bastion mas sobervio.
Anh. Al assalto.
Telli. A la muralla.
Todos A la gloria, al vencimiento.

Ao-

Aora se dà el assalto con el mayor fuego que se pueda de vna, y otra parte, y prosiguiendo se cubren todas las mutaciones, quedando los vastidores à proposito, para el ſainete intermedio, conque se dà fin à la primera jornada.

JORNADA SEGVNDA.

El Teatro estarà de tiendas de campaña, y tocan al arma, y sale el Mariscal de Villars, los Condes de Alvergoti, y Cogni, y Soldados de acompañamiento.

Mar. Quien la quietud apacible,
conque ofrece la Campaña,
en verdes floridos Catres
donde mi gente descansa
suave alibio al desvelo,
que ocasionaron las marchas,
interrumpe con el vago
tropel de trompas, y caxas,
cuyo repetido estruendo
en ecos nos trae el arma?
Que novedad ha ocurrido.
Alberg. A pesar de la distancia,
se dexa ver en confusos
lexos, reñida batalla,
en la contrapuesta margen
del Rio Escarpe.
Cog. Travada
escaramuza se mira,
que en prespectiva lexana
solo figura à la vista
las especies que traslada.
Mar. Sin duda el Conde de Brollo,
que con mil cavallos anda
en la otra parte del Rio,
cubriendo con sus esquadras
à nuestros forrageadores
diò con alguna emboscada
de las enemigas tropas;
y por si es assi, que vaya
conviene el Conde de Cogni,
con la gente que montada
estuviere à socorrerle.
Cog. Lo que Vuescelencia manda;
voy à executar. *Vase, y tocan*
Alberg. Aun duran
las marciales consonancias
del arma guerra.
Marisc. No importa,
que de esta accion impensada
bien sabrà desempeñarse
el de Brollo.
Alver. Su vizarra
resolucion acredita
en las funciones mas arduas
Mar. En fin el Principe Eugenio,
ganò de Quesnoy la Plaza.
Alv. De Monsiur de la Badia,
fuè notable la constancia
en defenderla, y al fin
vbo de ceder à causa
de no aver sido possible
socorrerle.
Mar. Estas desgracias
son pensiones de la guerra;
pero antes que la Campaña
se fenezca, no tan solo
imagina restaurarla
mi valor, mas conquistar

la mayor parte de Olanda,
si es que al propuesto tratado
de las pazes, no se allanan
los estados generales.

Alverg. Bien repite sus instancias,
la gran Reyna de Inglaterra.

Mar. Es prudẽte, es cuerda, es sabia,
y en los congressos de Utrech,
por su parte se señala
el Obispo de Bristol;
y el Conde de Estrafort, trata
en todas las conferencias
lo que la Reyna le manda,
con el acierto, y prudencia,
que es notorio: mas que salva
es esta?

Clarin, y tiros como de salva, y sale el Conde Cogni.

Cog. Que victorioso
de vnas tropas Alemanas,
el Conde de Brollo viene,
y dando vista à las altas
Lises de vuestras Vanderas
su regocijo señala
con la salva que repite,
no puede ayudarle à causa,
que su valeroso brio
se diò tan famosa maña,
que dexò ocioso en mi braço
el golpe con la amenaza,
pero ya llega.

Sale el de Brollo, Carlos, Pistola, Blanca, Serafina, Laura, y Flora.

Brollo Señor,
ya la fortuna declara
visos en nuestro favor.

Mar Pues que ha sido?

Pist. Ay que no es nada
hazernos de prisioneros
libres, derrotar esquadras;
seguir, vencer, arruinar;
bolver à embaynar la espada,
y venirse con frescura,
aunque haze vn calor que rabia.

Mar. Carlos, vos aqui?

Carl. Señor,
esta dicha à mi desgracia
ha devido, porque siempre
en la variable inconstancia
de la fortuna se siga,
à la tormenta bonanza.

Mar. Pues que estavais prisionero?

Carl. Si señor, y estas Madamas,
à quien con bastante escolta
oy à Dobay nos passavan,
à tiempo que pudo el Conde
venciendo a los que nos guardã
ponernos en libertad.

Pist. Y à mi, que como vna vala
luego que sentì los tiros,
me passè destotra vanda.

Mar. Y quien las Madamas son?

Blanc. y Ser. Las que estàn à vuestras
plantas.

Mar. Alçad, mas que es lo q̃ miro!
Serafina, vos en tanta
desdicha, que à vuestro Cielo,
sino le eclipsa le empaña?

Ser. De hostilidades comunes,
que originan las ayradas
invasiones de la guerra
no puede librarme; calla *à p.*
honor mio los motivos
de mis penas, y ansias,
pues libre, ò pressa, congoxan
con lo que afligen al alma,
quando zelosas fatigas
mi amor siente.

Blanc. Ay de quien anda *à p.*

bien

bien libre ò bien prissionera,
siguiendo la estrella infausta;
que previene su destino
sintiendo la desusada
ingratitud conque Carlos,
à puros çelos me mata.

Flor. Ay de quien entre barbados
anda hecha marimacha.

Láu. Y ay de quien entre vigotes,
teme que le nazcan barbas.

Már. Conde, contad el sucesso,
porque tiene circunstancias
muchas, de ser apacible.

Brollo Esto es señor lo que passa;
salì al despuntar el dia
quando soñolienta el Alva,
desperdiciava en aljofar,
hilos de perlas que quaxa
sobre el florido tapete
de tanta verde esmeralda,
y siguiendo el orden vuestro
vencì la espumosa vaga
corriente del Rio Escarpe,
escoltando los que andan
forrageando, y apenas
pissè la arenosa playa,
quando por vna colina
las partidas abançadas
descubren formadas tropas
con Vanderas de Alemania.
Como ochocientos cavallos
de Dragones, y Corazas
serian, danme el aviso,
y ya â mas corta distancia
aviendolos conocido
mi gente en buen ordē marcha.
Buscolos, no se retiran,
acercome, hazenme cara,
suena el Clarin, arde el pecho;
y hasta los brutos se inflaman,
pues sin precepto de rienda,
ni el aviso de la hijada
orgullosamente altivos;
à los contrarios abanzan;
vertiendo en lugar de espuma
ardientes iras que tascan.
Travase la escaramuza,
aquel huye, este descarga,
vno de cobarde muere,
à otro su valor le mata;
de forma, que en la sangrienta
Lid, la confussion fue tanta,
que ya en desorden sus huestes
mostrandonos las espaldas
cedieron puestas en fuga;
pero tan precipitada,
que para aver de lograr
picarles la retaguardia,
(pues corre mucho el que huye
por ver si la vida salva)
fue preciso à toda brida
seguir sus veloces plantas
á quien pareciò que el miedo
les avia prestado alas,
mas toda su diligencia
fue inutil, ociosa, y vana,
pues à vista de Dobay
cerca de su contra escarpa
se feneciò su derrota
dexandose en la Campaña
muertos ciēto y veinte;heridos
de mas de trecientos passan,
que con seiscientos cavallos,
que apressè pongo a tus plantas,
consiguiendo felizmente
libertad estas Madamas,
que con otros prisioneros
á Dobay las trasladavan,
igual sucesso, Señor,
han logrado nuestras armas

cerca dè Vitri, à el aliento,
y resolucion vizarra
del Principe Tingrì, que oy
governando está la plaza
de Valenciénes, sabiendo,
que desde Dobay passava
el famoso partidario
Santa Mour con sus escuadras
de Vsares, y de cavallos
tan fuertemente le ataca;
sorprendiendose animoso,
que sus tropas desmandadas
puestas en fuga dexaron
con el horror que les pasma
entre muertos, y entre heridos
mas de trecientos, que esmaltan
la fertil campaña verde
de purpura, que derraman,
y pues el Cielo Señor,
nos favoreze, y ampara
à emprender nuevas empressas
contra la altivez vizarra
de nuestros opositores
à dar assumpto à la fama,
para que nuestras victorias
seguidas, y continuadas
sean honor de las Lises,
y gloria feliz de Francia.

Maris. Es digna, Conde de Brollo,
de la mayor alabanza,
tal faccion.

Alver. Feliz sucesso,

Cog. Vaticinio es que señala
de repetidas victorias
seguras las esperanzas.

Mar Carlos, del Principe Eugenio,
que ay de nuevo?

Car. Aunque ignorava,
Señor, como prisionero,
sus designios pudo cauta
mi industria saber algunos;
y el de mayor importancia
digno de vuestra noticia
es que su altivez ufana
con la toma de Quesnoy,
emprende con arrogancia
el sitio de Landresì;
à cuyo assumpto destaca
de su campo treinta y quatro
batallones, que comanda
con los mismos esquadrones
de cavalleria montada,
el Principe valeroso
Analt de Saù, y la marcha
con el resto de sus tropas.
El Principe Eugenio trata
executar luego, á fin
de cubrir su retaguardia,
en quanto toma los puestos,
para el sitio de la Plaza.

Maris. Embarazar sus ideas
me importa, y pues que las altas
empressas el discurrirlas
suele ser medio a estorvarlas,
à Landresì dirixamos
nuestra gente, que mañana
entre Guisa, y San Quintin
pienso acamparme.

Pis. Esto falta,
San Quintin dixo Señores,
mas que ha de aver segun anda
allà la de San Quintin?

Maris. Con la mayor vigilancia
los oficiales acudan,
á los jefes que los mandan;
á tomar el orden, pues
yo sin perder tiempo en nada
voy à dar los convenientes,
para executar la marcha

Alverg. Todos estamos dispuestos

à obedecer lo que manda
Vueſcelencia.
Mariſ. Serafina,
por que no eſteis aſſuſtada
quando ſea guſto vueſtro
el bolver à vueſtra caſa,
os darè la ſuficiente
eſcolta que aſſegurada
à ellos os conduzga.

Vaſe el Mariſcal los Condes, y el acompañamiento.

Seraf. Señor,
mil vezes os doy las gracias
por el favor que me hazeis.
Sir Serafina, hermoſa Blanca,
perdonad, que luego buelvo,
pues es accion corteſana,
como obligacion precisa
con la gente que acompaña
à el Principe ir yo tambien *Vaſe*.
Piſt. Yo me quedarè en ſu guarda.
Flor Por cierto gentil gallina.
Lan. Por cierto famoſo mandria.
Piſt. Vna piſtola deſprecian,
en la guerra las taymadas.
Flor. La caravina de Ambroſio,
es ella pintiparada.
Laur. Es verdad, que ſiẽpre apunta,
mas ninguna vez diſpara.
Piſt. Blanca, Serafina, como
à la triſteza entregadas,
confuſas, abſortas, mudas,
eſtais en forma de eſtatuas?
divertios.
Blanc. Ay de mi! *à p*.
que eſta Flamenca me cauſa
peſſares, que al coraçon
continuamente amenazan.
Ser. Ay de mi! q̃ eſta Franceſa, *à p*.
es origen de mis anſias.
Blanc. Bella Serafina, ya
llegò el colmo à tu eſperança;
pues cerca eſtàs de goçar
de la dulce regalada
quietud de tu hermoſa quinta.
Sera. Eſta pienſa que me engaña, *à p*.
y he de bolverle la flecha,
porque muera como mata.
Te aſſeguro Blanca mia,
que eſtoy ya tambien hallada
entre las marciales vozes
de velicas conſonancias,
que es mi quietud el Clarin,
y mi ſoſiego la Caxa.
Y à ſeguir eſtoy diſpueſta,
pueſto que Carlos me ampara,
el Exercito Francès,
haſta acavar la Campaña.
Blanc. Haras mal, porque ya Carlos
diſpone bolver à Fràcia,
muy preſto.
Ser. Y te quedas tu?
Blanc. No, porque en eſta jornada
es preciſo acompañarle.
Ser. Yo tambien.
Blanc. Tu, porque cauſa?
Ser. Porque ha dias que deſeo
ver las ſumptuoſas altas
grandezas, que de Paris
repite à vozes la fama;
y teniendo la ocaſion
de ir tambien acompañada,
quiero aprovecharme de ella.
Blanc. Eſta es evidencia clara, *à p*.
de lo que eſtoy reçelando.
Yo eſtimo, que eleccion hagas
de que te acompañe, pues
podrè llegando à mi Patria
ſatisfacerte favores,
pagarte finezas tantas,

como por Carlos has hecho,
pues piadosamente grata
por su vida intercediste,
quando la enemiga esquadra
le hirio, y afable despues
le cuydas, y le regalas,
hasta que convaleciente
de las heridas se halla.
er. En mayor obligacion
te està à ti, pues siempre tratas
aventajar mis finezas
con demoustraciones tantas,
que he discurrido.
Blanc. Di pues,
Ser. Hablemos mas claro Blanca,
no ignoro, que à Carlos quieres,
ni tu, como le idolatra
mi corazon, porque fuera
hazer grãde agravio á entrãbas
en passion tan conocida
introducir la ignorancia,
pero entre estos dos afectos
siento que estès engañada,
pues Carlos à mi me adora.
Pist. Descubriose la maraña:
Floreta Bolose toda la mina.
Laura Cayò en el suelo la casa.
Blan. Bien por cierto, yo te estimo
la vrbanidad cortesana.
Con que lastima me tienes,
y quiero luego pagarla
con la misma porque Carlos
Serafina à ti te engaña
si te dize que te adora,
quando à mi sola me ama?
Sera. Como à ti?
Lau. Como? Queriendo.
Sera. Muerta estoy!
Blan. Estoy sin alma!
Sera. A mi me quiere.
Blan. Es engaño.
Ser. Si el viniera!
Blanc. Si el llegara!
Pist. E elo por donde viene.
el moro por la calçada.
Tocan, y sale Carlos.
Carl. Que hazeis, quãdo avisan ya
los Clarines, y las Caxas,
que es tiẽpo de que marchemos:
Pist. Ellas tienen buena marcha,
Blanc. Traidor Carlos.
Ser. Fementido
Carlos.
Blanc. Que injurias?
Ser. Que agravias?
Bl. El amor mas verdadero.
Ser. La mas heroica constancia.
Bl. Como à Serafina dizes?
Ser. Como asseguras à Blanca?
Blanc. Que la quieres?
Ser. Que la adoras?
Carl. Ay confusion mas estraña *ap.*
sin duda se han declarado.
Blanc. Responde pues.
Ser. Carlos habla?
Car. Yo si, quando.
Blanc. No te turbes.
Ser. Prosigue, que es cosa estraña
el que te falten razones,
quando te sobran palabras.
Carlos Blanca Serafina, yo, *toca*
pero segunda vez llaman
à marchar, ya no es possible
el que aora os satisfaga;
venid pues, que yo sabrè,
(sino me falta la maña) *ap*
dexaros tan satisfechas,
que quedeis desengañadas
de que en mi caver no puede
fingir, y amar à dos damas.
Blan

Blanc. Con esse, seguro voy.
Ser. Voy en essa confiança.
Blanc. Pero si traidor.
Ser. Si falso.
Blanc. Finges conmigo.
Ser. Me engañas.
Blanc. Al castigo te apercive.
Ser. Ten por cierta mi venganza.
Carl. Salga del presente lançe, *àp.*
que luego buscarè trazas,
conque el engaño prosiga.
Blac. Tu Flamenca, altiva, y vana.
Ser. Y tu arrogante Francesa.
Blanc. Sino olvidas.
Ser. Sino ultrajas.
Blanc. A Carlos.
Ser. A esse traidor.
Blanc. En mis iras.
Ser. En mis rabias,
veras quien es Serafina.
Vase Blan. Conoceràs quiẽ es Blãca?
Carl. Amor, elige tu vn medio
de quedar bien cõ entrambas. *Vase*
Pist. A marchar Madamuyselas.
Flor. Y el â qual de las dos ama?
Laura Aqual de las dos adora?
Pistola Direlo?
Flo. Prosigue.
Laura Acava.
Pist. A ninguna.
Las 2. Pues porque?
Pist. Porque teneis malas caras.

Vanse, y mudase el Teatro en selva por los lados, y en villages, ò aldeas por el Foro, y en sus extremos algunos fuertes, ò castillos, y salen marchando el Principe Eugenio, los Condes de Albemarle, y Telli, Trabuco, y Soldados y por otra parte el Duque de Ormod con Soldados Ingleses, y vnos, y otros con Vanderas Alemanas, è Ingleses.

Ormod Ya que mis repetidas persuasiones
à mover vuestro intenro no han bastado;
permaneciendo en vuestras opiniones,
aunque la suspension he publicado
à el ayre se tremolan mis pendones;
y ya de vuestras tropas separado
de Inglaterra las rosas en el viento
forman jardin de hermoso lucimiento.
Eug. Seguir mi empeño la raçon dispone,
pues mi altivo valor, mi vizarria
à qualquier interes siempre antepone
la gloria de la Regia Monarquia,
con duplicadas Aguilas se opone
à Lises, y Leones mi ossadia,
pues ellas saben sin temer desmayos

de en ito, en ito al Sol beber los rayos.

Ormed Ya con vos quedan Principe famoso,
gran parte de mis tropas auxiliares,
que faltando al estilo decoroso
ideas siguen bien particulares,
mas de mi Reyna el brio poderoso,
à la vista de tantos exemplares
satisfacciones tomarà notorias
de los que intentan eclipsar sus glorias.

Eug. No Duque los culpeis quando demuestro
en la separacion conque me irrito,
que el desaire que hazeis siendo tan vuestro
quereis dorarle á vista de vn delito,
si este no lo es en vos, paraque diestro
le acomulais (si bien no lo permito)
à otros queriendo os sirva de disculpa
culpa (que si lo es) en vos, es culpa.

Orm. No es ya tiempo de dar satisfacciones,

Eug. No os persuadais tampoco à q̃ las pido,

Orm. Siganme mis valientes esquadrones.

Eug. Repitiendo el Clarin su marcial ruydo
buelven en mis Vanderas, y Pendones,
las Aguilas del Sol al patrio nido.

Orm. A Gante marche el Campo.

Eug. Esfera poca
es de vuestro valor.

Ormod A marchar toca.

Tocan à marchar, y vase el de Ormod, y los suyos haziendo cortesias al Principe Eugenio.

Eugenio En fin su resolucion,
el Duque puso por obra
abandonando la liga,
que fue terror de la Europa,
algun reçelo me queda,
y para atajarle importa,
que ordenes se distribuyan,
à fin que en las Plazas todas
de Dobay, Lila, y Tornay,
no admitan ningunas tropas
de las que le siguen.

Albemadle Es
prevencion señor forçosa,
que se deve executar,
con diligencia muy prompta.

Eug. De vos fio esta conducta
Conde Tellì.

Telli Harè se ponga
la prevencion conveniente,
para resguardo, y custodia.

Eug. Pues ya q̃ marchando vamos
para assegurar las obras,
que sobre Landresì emprende
la experiencia prodigiosa

del Principe Anhalt à todos
pretendo hazeros notorias
las disposiciones, que
para empressa tan gloriosa,
ha concebido mi idea.
Alvem. A Vuescelencia le toca
dar los ordenes, y assi
quanto gustare disponga,
en fee de nuestra obediencia.
Trab. Vaya vn poquito de historia.
Eng. Invencibles Generales
de las siempre victoriosas
potencias, que en permanente
vnida firme concordia
son à pessar de los tiempos
admiracion de la Europa.
Valientes Soldados, cuyas
demostraciones briosas
publican los resonantes
ecos de la sutil trompa,
con que la fama acredita
las azañas que pregona
ya sabeis en el empeño,
que nuestra obligacion propia
nos constituye à la vista
de la oposicion heroica
del Mariscal de Villars,
que empeñando su persona
à todo trance resiste
las avenidas furiosas
de nuestro exercito, siendo
á el embate de sus olas
si muralla incontrastable,
firme permanente roca.
Quien duda, que la experiencia
de ver, que á Quesnoy no logra
socorer con la noticia
del sitio que emprendo aora
de Landresì se anticipe
à ocupar las ventajosas
Campañas de sus distritos?
Dandoles passo à sus tropas
con los portatiles puentes
à las corrientes vndosas
de la Escelda Selle, y Canbra,
que sierpes de cristal, forman
en liquidos desperdicios.
Fosos de plata que estorvan.
Y previsto este disignio
conocereis quanto importa
mejorarnos de terreno
para embarazar la prompta
disposicion de Villars,
y el que a Landresì socorra.
Dando lugar á el de Anhalt,
à que seguro disponga,
que expertos los ingenieros
tiren las lineas forzosas,
que circumbalen la plaza
estableciendo la forma
de ataques, y baterias,
cuya maquina vistosa
antes que esgrima sus iras
assuste con lo que assombra:
A este fin he discurrido,
sin que tiempo se interponga,
q̃ el Conde Albemarle marche
con el valor que le adorna,
à ocupar de Denain
el campo, y en la famosa
ribera del rio Scelda
con lo mejor de mis tropas
se fortifique de modo,
que quando Vilars se oponga
halle en la gran resistencia
su faccion infrutuosa.
De este modo aseguramos
conduzir à qualquier hora
los comboyes de Marchienes
que a Denain con escolta

devon passar, y observando
las ideas industriosas
del Mariscal, estarè
con la gente que me sobra
destotra parte del rio
con las prevenciones promptas
á embarazar sus intentos,
y acudir con mi persona
donde se necessitare;
para esta empressa os comboca
mi valor, ea Alemanes
exerced las siempre heroicas
iras de vuestro coraxe
á vista de las gloriosas
azañas de tantos Heroes
à quien la fama coloca
en el durable, en el fixo
volumen de las historias.
Ea Batabos insignes,
honor de la Olanda toda
osadamente resueltos
al filo de vuestra oja.
No queda contraria hueste,
que impida la victoriosa
fortuna de la alianza,
que en nuestro favor se forjas:
quando en la fragua del brio
las azañas se acrisolan,
porque admiren las edades,
porque los siglos conozcan,
que aunque falte Inglaterra
en la ocasion mas forzosa,
para conseguir los triunfos,
nuestro altivo valor sobra.

Albem. Quien Principe Eugenio in-(victo
de vuestro aliento à la sombra,
no desarà las obscuras
tinieblas, que le interpongan?

Telli. Quien a el esfuerço q̃ infundẽ
vuestras palabras briosas
podrà dexar en deseos
la execucion de las obras?

Trab. Quien sino es yo desearа
allar â mano vna bota,
para llenar de cerbeza
mi barriga, seca, y floxa?

Eug. Vamos pues, siga la marcha
el Campo, haziendo lisonja
las blancas plumas à Juno,
las roxas vandas à Flora.

Albem. A marchar, que en Deneín
pienso estàr antes de vna hora.

Trab. Y yo, si es que mi cavallo
no se cansa por la posta.

Tocan la marcha, y vanse y transmutase el Teatro por el foro en las lineas de los ataques y baterias no muy à lo lexos, descubriendose algunos cubos, y muraila de la Plaza de Landresi, manteniendose los bastidores de los lados de Selva, y salen el Mariscal de Villars, Alvergoti, Brollo, Cogni, Carlos, Tistola, y Soldados.

Mar. En la ocasion que me obliga
se ha logrado mi deseo,
pues en el sitio me veo
à que anhela mi fatiga,
venga pues Eugenio, venga
fortificaciones haga,
que aunque su furor me amaga
en vano es que le prevenga;
ya pienso desvanecer
su engañado presumir,

que:

que avisos de competir,
podrè lograr el vencer.
Alverg. Ya Landresì se descubre,
quando en radiantes reflexos
se vè, bordan á lo lexos
los rayos del Sol su cumbre.
Brollo Ya el de Anhalt en pocos dias
fortificado, y cubierto
para el sitio tiene abierto
ataques, y baterias. *tocan*
Gog. Ya el estruendo militar
de nuestro Competidor
con el Clarin, y el Tambor,
al mundo quiere assombrar.
Carl. Ya las fortificaciones
del grande atrincheramiento,
cerca estàn.
Maris. Pues oy intento
en ella las invasiones.
Vamos à reconocer
por donde se ha de atacar.
Alverg. La buelta podemos dar
al Campo.
Mar. De mi poder
no se juzgue por seguro;
pues no lo està le prometo,
aunque cada parapeto,
fuera vn invencible muro.
Carl. A Blanca, y á Serafina, *à Pist.*
dexaste en segura parte?
Pist. No las podrà ofender Marte
â vna, y otra por divina
en essa inmediata Aldea,
mi cuydado las dexò,
despues que las engañò
por segunda vez tu idea.
Mar. Vamos á la operacion.
Todos Todos señor te seguimos.
Pist. Miedo, muy buena la hizimos
si muero en esta ocasion.

Vanse, y cubrese la mutacion de la Plaza, ataques, y baterias descubriendose en su lugar la Scena de las trincheas con estacadas, y parapetos, de forma que con facilidad se puedan retirar à su tiempo, y dentro deste atrincheramiento se dexa ver el Conde de Albemarle, Trabuco, y Soldados; al mismo tiempo que por el lado derecho se descubre el Principe Eugenio, y los suyos procurando se adorne con el mayor numero de Soldados que se pueda, y los bastidores de trofeos de guerra infanteria, y cavalleria.

Eug. Ya se descubren las fuertes
trincheas del de Albemarle,
que aun para mayor poder
las discurro inexpugnables.
Tell Bien fortificado esta
delineando à todas partes
traveses, y cortaduras.
Eug. Yo intento passar a hablarle;
siganme algunos Soldados.
Telli Si quereis que os acompañe,
lo executarè.
Eugenio Quedaos,
porque astuto, y vigilante
este puesto sostengais,
à fin de participarme
la novedad que ocurriere.

Vàse el Principe Eugenio con algunos Soldados.

Telli Haré quanto me ordenareis,
y aqui queda en mi valor

la seguridad bastante
las tropas del Mariscal
de Villars entre vagantes
movientos la Campaña
discurren sin penetrarse
à que parte se dirigen,
ya el Principe Eugenio haze
passo à la Sceld a con Barcas;
ya esguaza de sus cristales
la espumosa plata riça,
y llegando al otro margen
tierra toma, y se encamina
à las trincheas, ya sale
salva haziendo à su persona,
à recivirle Alvemarle.

Disparan, y sale el Principe Eugenio, con Soldados cerca de las trincheas donde sale à recivirle el Conde de Albemarle.

Albem. Señor, como Vuescelencia
emprende accion tan notable;
su persona aventurando?

Eug. No ay peligro que le espante
al invencible valor
de mi pecho, à quien la sangre
està palpitando iras
en los ardores que late.
Conde, que dizes del puesto?

Albe. Que aunq̃ està cō los bastãtes
resguardos temer se puede,
que el Mariscal nos ataque
con el poder de sus tropas,
pues de ellas haziendo alarde
se vè que componen vn
Exercito formidable,
y no quisiera señor,
que expuestos al duro trance
de vna derrota.

Eug. Me admiro
de que el discurso adelante
las lineas à lo impossible,
como quereis que intentase
el de Villars vna accion,
como dezis semejanre
en que es preciso, que todo
su Exercito aventurase?

Trab. A fee que si se le antoja,
no lo ha de embaraçar nadie,
que à costa de su peligro
puede vno dexar picarse
su pellejo, con la abuja
del mas descosido sastre.

Albemarle Los movimientos señor,
que continuamente haze
indican lo que recelo.

Eug. Solo es ponerse delante
fingiendo el acometer
con maximas militares,
para que creer podamos
por fijo, y cierto el abanze;
mas yo no he de persuadirme
à que lo intente arrogante,
pues de mi altivo valor
le he dado muestras.

Alberm. No engañe
el ardor à Vuescelencia,
y al seguirse mi dictamen,
el de retirarse fuera.

Eng. Que es esso de retirarse
estando ya en el empeño?
Este puesto es importante
à todos nuestros desígnios,
es fuerte, es inexpugnable
mantenedle con el brio,
que tan gran Soldado sabe,

que

que yo voy à sobsteneros
con los socorros bastantes,
que las vrgencias pidieren,
y à Dios.
Alber. Los Cielos os guarden.
Trab. Si de esta salgo con vida
trincheas no ni aun de valde.

Buelven à disparar, y vase el Principe Eugenio, y los Soldados, y se entran en las trincheas el Conde de Albemarle, y Trabuco

Tellì El Principe Eugenio ya
de las trincheas se parte,
y la Barca à ocupar buelve
cortando la vaga instable
corriente del Rio Scelda,
pero el de Villars constante
no cessa en sus movimientos,
pues discurre à todas partes
sin que el Sol, que ardiente gira
vn diluvio de bolcanes
con lo activo de sus iras
sus designios embaraze:
No sè que reçela el alma,
mas que puede recelarse,
quando el valor, y ossadia
compitiendo están iguales?
Que fuera el tener reçelo
dar indicios de cobardes,
ya el Principe à nuestro Campo
se acerca, y segundo Marte,
à los Soldados anima.

Sale el Principe, y los soldados, y tocan marcha.

Eug. Ea insignes Capitanes,
valientes Soldados mios,
fuertes, firmes, y constantes,
mantened el puesto todos,
pues oy avemos de darles
à las armas del Imperio,
el troféo mas notable,
que en los padrones del tiempo
imprimieron las edades.
Telli Quando Vuescelencia anima
con raçones semejantes,
el poder del Enemigo,
à todos es despreciable, *tocan*
pero las contrarias huestes
nuevo movimiento hazen,
y a las trincheas se acercan.
Eug No tengo que recelarme,
pues del Marissal Villars,
no creo temeridades
quando mira vn impossible
esso es querer desvelarme,
paraque mis fuertes tropas
a su Exercito no ataquen.
Telli Mira Señor, que resueltos
se disponen al combate.
Tiros dentro de la plaza
Eug Vive Dios que va de veras
mi confianza engañarme
pudo! à pesia à los rigores,
que à tal extremo me traen,
con el resto de mis tropas,
socorro tengo de darle
al Conde.
Telli Como es possible
señor, que la Scelda passes
si à tal numero de gente
las Barcas no son bastantes.
Eug. Por el puente de Prubay
el passo facilitarles
podrè, todos me seguid.
Vanse,

Vanse, y salen el Marisecal de Villars, los Condes de Alvergoti, Brollo, y Cogni, Carlos, Pistola, y gran numero de Soldados.

Mar. Conde Alvergoti, al instãte,
pues que ya el orden teneis
de executar el abançe,
à embestir à las trincheas
con las brigadas que basten,
que yo quedo à sosteneros
por si el Principe intentasse
venir à la operacion.

Alv. Aunque fueran de diamante
las rompiera el siempre invicto
valor, que en mis venas arde:
ocho brigadas me sigan.

Carl. Vèn Pistola.

Pist. Què? aora sales
con esso?

Carl. Sigue mis passos
villano, y no seas cobarde.

Pist. Que diera yo por estàr
aora en Madrid, y no en Flãdes.

El Conde Alvergoti, Carlos, Pistola, y Soldados se acercan al atrincheramiento, y el Mariscal, y los suyos se quedan entre los primeros bastidores.

Alv. Pues que tan ossadamente
se acercan; à dispararles
bolved, y en vivos incendios
fatal escarmiento hallen.

Alv. Ea hijos, al parapeto.

Carl. Ninguno ha de coronarle,
primero que yo.

Aora se dà el abançe con el mayor fuego que se pueda, subiendo unos por las estacadas, y cayendo; otros haziendo la defensa de las trincheas con alcancias granadas, y otros instrumentos de fuego, hasta q̃ totalmente queda desvaratado el gran atrincheramiento, y cubierto el foro con algun bastidor, que despues descubre la mutacion que se ha de seguir.

Albemarle Supuesto,
que es la resistencia en valde,
a poder tan invencible

Vase retirando.

el que pudiere se salve.

Pist. Este no se ha de salvar,
que segun su miedo es grande;
parece mayor que el mio.
Rinde buy.

Trab. A Monsiur tate,
rendido estoy, buen quartel.

Pist. Buen quartel pides vinagre?

Aora pelean en el tablado, retirandose siempre los contrarios, y fenecida la batalla sale el Mariscal, y los suyos.

Mar. Las trincheas han desecho.

Cogni Ya en fuga precipitante
huyen.

Mar. Que importa que huyan,
si quando de alli se escapen,
no podràn passar el Rio,
pues tengo por todas partes
cortado el passo?

Sa-

Salen Alvergoti, y los suyos, y el de Albemarle.

Alv. Rendios.
Albem. Fuerça serâ quando yazen
desvararadas mis tropas.
Alv. Conde invicto de Albemarle,
sucesos son de la guerra.
Albem. No ay ninguno q̃ me espãte
Acercase el Mariscal, y los suyos.
Mar. Conde Alvergoti, los braços
me dad por azañas tales.
Alv. Perdonad señor, que yo
fuerza es seguir el alcanze
de las enemigas tropas,
puesto que aun dura el combate
en el puente de Prubay.
Vase Alvergoti, y los suyos.
Maris. A Vueseñoria darle
puedo el pesame de verle
en derrota semejante,
si bien mas que prisionero
vendra a ser, en mi hospedaje
dueño, paraque disponga,
y señor paraque mande.
Albem. Yo agradezco à Vuescelẽcia
el nuevo modo de honrarme,
y lo que es desgracia en otros
dicha pudiera llamarse
para mi, quando me rinden
las armas del nuevo Marte,
invencible Campeon
Luis Dezimoquarto el grande.
Pist. Lo que va de ayer à oy,
por cierto vbo de cantarle
Trab. Por cierto gentil despacho
aora me saca refranes.
Mar. En mi tienda descansad,
conde ilustre de Albemarle.
Albem. Obedeceros me toca.
Cogen. Yo de serviros me encarguè.
Trab. Yo voy tambien. *Vase los 2.*
Pist. Y yo, y todo,
que no quiero que se escape. *Vase*
Mar. Nosotros à Landresì
marchemos, pues el de Anhalt,
à vista de este sucesso
fuerça es que el sitio levante,
y si en ocasion llegamos,
por Dios q̃ he de aprovecharme
tanto de ella, que memoria
dexe à las posteridades.
Brol. En tu seguimiento vamos;
à Landresì el Campo marche.
Dentro vnos A rechaçarlos del puẽte
Dẽtro otros A resistir su combate.

Tocan, y vanse, y correse el bastidor del foro descubriendose el Puente de Pubay, y sobre el Rio Sceldà si este se pudiere imitar con algunos pontones, y Barcas çoçobradas, y que desde el Puente caigan à el algunos bultos que finjan ser hombres, y al mismo tiempo q̃ combaten encima del Puente, y en el tablado sale el Principe Eugenio, y los suyos.

Eug. Pues tres vezes rechaçados,
à pesar de mi corage
del Puente hemos sido ya,
no es ocasion de que aguarde
mas; à retirar Soldados,
que este baldon, este vltraje
de la fortuna algun dia,
imagino despicarle. *Vanse.*
Vnos Que me ahogo.
Otros Que me anego.

Sa-

salen Alvergoti, y los suyos.

Alv. Estas vozes lamentables,
son de los que en la corriente
de la Scelda naufragantes
por salvar la vida mueren.

Carl. La multitud fue tan grande,
que en los Pontones, y Barcas
cargò, que al incontrastable
peso sumergidas todas
entre las espumas yazen.

Alv. Los que en presurosa fuga
imaginaron salvarse,
no lo pudieron lograr,
pues no se ha escapado nadie
de prisionero, de herido,
muerto, ò ahogado.

Carl. El combate
del puente ha cessado ya.

Alv. Gran sucesso!

Carl. Dicha grande!

Alv. Recoganse los despojos,
y nuestras brigadas marchen
à el Campo del Mariscal,
y la victoria se cante,
diziendo todos conmigo,

El, y todos Viva Luis de Francia
el Grande.

Dase fin à la segunda jornada, tocando caxas, y clarines.

JORNADA TERCERA.

Mudase el Teatro en la Scena de barcas, y tiendas de Campaña, y en el foro estarà vna mesa redonda con prevencion competente à vn explendido combite, y à los lados de ella se figuran ricos aparadores, con fuentes, salvillas, vasos, y toallas, y salen delante Serafina, Blanca, Laura, Flora, aldeanos, y aldeanas, vailando, y cantando, y detras el Mariscal de Villars, los Condes de Albemarle, Alvergoti, Brollo, Cogni, y Carlos, Pistola, Trabuco, y Soldados.

Musica Sea en hora buena
la noble funcion,
que ilustra con rayos
el Heroe mayor,

Vailando Sea en hora buena
la noble funcion.

Mar. Solo pudo Serafina,
el primor de tu agudeza
vnir al marcial estruendo
suaves clausulas tiernas
desterrando los horrores,
lo dulze de sus cadencias.

Ser. En mi obligacion señor,
siempre el serviros es deuda,
y mas de sì dar no pudo
lo corto de estas aldeas,

Pist. De su deseo vna leve
insinuacion, solo es esta.

Mar. Proseguid la divertible
vistosa alegre tarea
en quanto para el combite:
vamos tomando la mesa.

Flores. cant. Sea en hora buena,
pues feliz logro
de lo generoso
dar demonstracion.

Ma-

Musica Sea en hora buena
la noble funcion. *vailan.*
Blan. En medio de mis fortunas *àp.*
ya vivo algo mas contenta,
quando me assegura Carlos,
que aborrece à la Flamenca,
aunque le es fuerça fingir,
hasta verse libre de ella.
Ser. Ya vivo alegre, y gustosa, *àp.*
pues Carlos en recompensa
de mi amor me ha assegurado,
que no quiere à la Francesa,
pero que fingir importa,
hasta que a Paris la buelva
Carl. Neutral entre dos afectos *àp.*
està mi amor de manera,
que fineza en Serafina,
y en Blanca precisa deuda,
no sè qual ha de vencer,
Van azia la mesa.
ò la deuda, o la fineza.
Mar. Vueseñoria dispense
la incomodidad grossera,
conque tratò su persona
digna de mayor grandeza,
pues la Campaña en el rudo
silbestre pais no dexa
eleccion à los deseos,
paraque executar pueda
todo quanto mereceis.
Alberm. Asseguro à Vuecelencia,
que en sumptuosos Palacios
de la Europa, no pudieran
hallarlos cinco sentidos
diversion mas opulenta,
mas dulze, mas agradable,
que la que ay en vuestra tiēda.
Cav. cant. Sea en hora buena,
quando trata oy
al que està rendido,
como à vencedor.

Mus. Sea en hora buena
la noble funcion. *vailan.*
Aora se sientan el Mariscal, y los quatro Condes, y Carlos, y van sirviendo la vianda con la mayor obstentacion que se pueda, y Blanca, y Serafina se retiran à los bastidores.
Alberm. El oìdo se divierte
en conversacion discreta;
que en suave pasto el alma
afablemente alimenta;
la vista goza el favor
conque vuestras influencias
saben convertir en dichas
el rigor de las estrellas;
el olfato perciviendo
los perfumes de Amaltea
de los sabeos aromas
la falta, menos no hecha
el gusto en los delicados
manjares de vuestra mesa
à llamas que fingir supo
el deseo de su idea,
y en fin el tacto tocando
las primorosas grandezas
con que me honrais ha llegado
à la cumbre mas suprema.
Maris. Cortesanamente sabe
con su estilo, y agudeza
Vueseñoria dexar
desempeñada la deuda
de mi obligacion, formando
quando assi me lisongea
entre apariencias fingidas,
ilusiones verdaderas.
Mus Sea en hora buena
la noble funcion, *Vailan*
que ilustra con rayos

el heroe mayor:
Sea en hora buena, &c.
Trab. Acerquemonos Pistola,
por si acaso de esta empressa
se destaca vn pastelon.
Pist. Trabuco conmigo llega,
y daremos vn abanze,
aunque sea à vna dozena
de perdigones assados,
porque assi cargar se quedan
tu Trabuco, y mi Pistola,
con municion de la mesa.
Trab. El plato es mio.
Pist. No es
sino mio.
Asidos los dos de vn plato con viãda, y se lo quita vn Soldado.
Trab. Suelta.
Pist. Suelta.
Vn sol. Larguen antes que à los dos
les rompa media cabeza.
Trab. Vçed quando pide obliga.
Pist. Vçed manda quando ruega.
Albem. Dizenme, que à mi derrota
se han seguido otras tã buenas,
que de victorias mayores
son fixas las consequencias.
Marisc. Supongo, q̃ el de Alvergoti
quando forzo las trincheas
à oposicion del heroico
valor de vuestra defensa,
no le quedo que hazer mas,
pero de suerte se empeña
despues siguiendo el alcançe,
que quantos salieron de ellas
ginetes, è infantes todos
por despojo suyo quedan
muertos, ahogados, heridos,
ò prisioneros.
Albem. La adversa
fortuna siempre inconstantẽ
es en su boluble rueda.
Brollo Ha quedado prisionero
en la batalla sangrienta,
el Duque de Olastain.
Albem. Teniente General era.
Cogni Seis Mariscales de Campo
padecen la injuria misma,
y otros tantos Coroneles.
Albem. Sucessos son de la guerra.
Brollo Al Code de Donna ahogado
le sacaron de la Scelda.
Marisc. Perecieron en el Rio
muchas personas de quenta.
Albem. En fin, hasta el agua os fue
favorable en nuestra offensa.
Alverg Si que mas q̃ nuestro fuego
consumio su espuma tersa.
Cogni Todo el tren de Artilleria
con los vagages, y tiendas,
quedo por nuestro.
Brollo Despues
como cortados se quedan
los viveres que en Marchienes
los Magacenes encierran,
embestimos à sus muros.
Alb. Se hallaria resistencia,
que el sitio es fuerte.
Cogni No importa,
que al horror de nuestras piezas
antes que llegasse el golpe,
franquearon sus Almenas.
Albem. Con esso aveis conseguido
la victoria mas completa,
pues dentro de sì encerrava
para mayor subsistencia
del Exercito gran suma
de municiones de guerra,
de viveres, y pertrechos,
que si bien hago la cuenta,

mas valen de tres millones.
Alv. A lo expressado se agregan
quarenta barcas cargadas
todas con ochenta piezas
de Artilleria, y catorze
mil sacos de arina fresca,
fuera el pan de municion,
que por dañado se hecha,
à la liquida corriente
del Escarpe, porque pueda
servir de pasto à los pezes,
que entre sus obas se engẽdran.
Car. No ha quedado en el distrito
todo, grande, ni pequeña
fortaleza, que no ayan
rendido las armas nuestras
como han sido San Aman,
Mõtagne Anon, y otras fuerças,
y en la Abadia de Perues,
tres batallones se apressan
sin los que de essotros fuertes
son prisioneros de guerra.
Cogni Nuestro Brigadier Jacobo,
pastor que manda, y govierna
las españolas esquadras
tomò en reñida refriega
mil cavallos.
Brollo El de Anhalt,
levantò con ligereza
el sitio de Landresi.
Mar. Valiòle su diligencia
para escaparse de mi,
si bien por despojo dexa
morteros, y municiones;
mas la artilleria gruessa
salvó en Quesnoy escoltado
de la altura providencia,
que el Principe Eugenio pusso
en su socorro, y defensa;
pero antes que la Campaña
su vltima estacion fenezca
restaurando aquella Plaza,
como mi valor lo espera
la artilleria serà
con mas seguridad nuestra,
por mas q̃ el Principe intente
à mi pessar defenderla.
Cogni Poco sirven sus industrias;
pues ya arbitrio no le queda,
paraque se comunique
con las vezinas fronteras
Plazas de Flandes, ni para
navegar los Rios de ellas,
siendo fuerça que sus tropas
esterilidad padezcan,
quando los viveres faltan.
Mar. Aora con vuestra licencia
señor Conde hagamos brindis
à la victoria completa,
ya q̃ el gran Luis Rey de Frãcia
conquiste, y triunfe.

Tiros, y clarines.

Albem. Assi sea,
arto hago en dissimular, *a p.*
como sobre la paciencia
contrasta el varon prudente,
el rigor de las estrellas.
Mar. Dezis bien, no se hable mas
señores de esta materia,
que el de Albemarle lo siente.

Levantase de la mesa.

Albem. Perdoneme Vuescelencia,
que antes voy agradecido,
y à que à Francia el ir es fuerça
con los demas prisioneros,
llevando tan grandes nuevas,
que repetir en Paris,
pues de mi derrota adversa,
aunque la supe, ignorava
yo las circunstancias de ella.

Mar. Pues si acaso os preguntaren
en el estado que quedan
mis tropas dezir podeis,
que pagadas, y contentas,
fuertes, briosas, altivas,
animosas, y resueltas;
tanto que de su invencible
brio mi valor espera,
que me han de sobrar soldados,
y me han de faltar empressas,
quando las de Olanda, y Flãdes
con su orgullo se fenezcan;
y añadid, que ya en la Plaza
de Dobay, las lineas hechas
tiene el Marquès de Viuxpont,
y que â toda diligencia
el Principe Isenligien
forma ataques de manera
que con el favor de Dios
esta Plaza serà nuestra,
para proseguir despues
en conquistar las que restan.

Alb. No hareis mucho quando es
tan fatal la suerte nuestra,
que en lo q̃ perdemos, damos
armas para nuestra ofensa,

Salen Serafina, y Blanca.

añadiendo al valor vuestro
brio, a brio, y fuerça à fuerça.

Mar. Teneis razon; Serafina
hazed prosiga la fiesta,
y vamos de aqui.

Ser. Bolved
à obsequiar à su Excelen cia.

Mus. Sea en hora buena
la noble funcion,
que ilustra con rayos,
el Heroe mayor:
Sea en hora buena,
la noble funcion.

Vanse delante Serafina, Blanca, Laura, Floreta, los aldeanos, y aldeanas, cantando la copla antecedente, y detras el Mariscal, y todos menos Pistola, y Trabuco.

Pist. Por Dios q̃ el Cõde Albemarle
hablava con entereza.

Trab. El Mariscal de Villars,
le dava brabas respuestas.

Pist. Ellos se entienden.

Trab. Pues ya
que solos aqui nos dexan
de dos dudas Pistolilla,
que mu sacaras quisiera.

Pist. Di, quales son?

Trab. Que me digas
sobre Dios, y tu conciencia,
quien es tu amo, esse Carlos,
que valiente en las refriegas
se haze lugar à que todos
los Generales le atiendan?

Pist. Es vn noble aventurero,
que à Paris su Patria dexa,
por seguir el noble honroso
exercicio de la guerra,
y viene entre otros que ay
de la gerarquia mesma
en el Exercito dando
señales de su nobleza,
por lo qual los Generales
le estiman honran, y aprecian.

Trab. Bien està: dime Pistola,
y andar las Madamuyselas
rodando entre los Soldados,
á todos tranzes expuestas
no es objecion?

Pist. Para bobos;
mas no para los que sepan,

que en los Exercitos ay
multitud de Vivanderas
mugeres que laban ropa
mugercillas que la cuelan,
trapos de pobres Soldados,
Dama de Oficial de cuenta,
que en vna Batalla suele
meterla en la faldriquera;
y en fin si à los Alemanes
lo preguntas por respuesta
te daràn, que quando salen
à Campaña siempre llevan
en vna manga vn muchacho,
en otra, vna muchachuela
al hombro, vn par de sobrinos,
quando a su muger à cuestas,
y si es que seguirlos quieren,
llevaràn su parentela
toda, menos suegra, siendo
segura la consequencia,
que todo el mundo es país
para aborrecer las suegras;
y assi no estrañes el vèr,
que ay mugeres en la guerra,
porque sin ellas no avria
lo que puede aver con ellas.

Tocan à marchar.

Trab. Me has convencido Pistola,
mas que marcha serà esta.

Pist. Esso ignoras, à Dobay
vamos con nuestras Vanderas;
y tu como prisionero,
vas à Paris.

Trab. Buenas nuevas
te de Dios, pues assi salgo
de los miedos que me cercan.

Vanse, y transmutase el Teatro en Selva, y salen marchando el Principe Eugenio, el Conde de Telli, el Principe Anhalt, y Soldados descubriendose à vn lado en los vltimos bastidores el fuerte Escarpe, que deve estar situado sobre el mismo Rio, y contra el formado vn ataque.

Eug. Ya que pude con mi gente
en la marcha presurosa,
vencer la Scelda espumosa,
à pessar de su corriente
razon es que aprovechemos
la ocasion, pues nos hallamos
en Seclin, donde obseruamos
quanto dessear podemos.
Ya à Dobay, he despachado
con cartas à vn Ingeniero,
cuya diligencia espero,
que à su salvo aya logrado,
â Hompesc su Gobernador,
en ella doy à entender,
que con todo mi poder
le ayudarà mi valor.

Anh. Vuescelencia deve aqui
considerar con cuidado,
que tienen circumbalado
de Orchies à el puente de Aubì,
y el intentar socorrer
a Dobay, es arriesgar
las tropas, y no lograr
lo que se llega â emprender.

Eug. Que dirà el mundo de mi
en desdoro de valor,
quando puedo dar favor,
si mira que no le di?

Telli Dirà, que estando el cōtrario
en medio, vbo inconveniente.

Eug. Aora, mas que de prudente
me precio de temerario,
mi gente he de introducir

de

de la Plaza en lo interior,
aunque el poder superior
me lo pretenda impedir;
el de Villars arrogante,
estarà desvanecido,
porque à Albemarle ha vencido
sin ser mi esfuerço bastante,
para poder sugerir
vna desdicha fatal.

Anhalt No he visto derrota igual.

Telli No le pudo resistir.

Eug. Ayudòle la fortuna
a vencer mis esquadrones,
y à mi para mas baldones
me fuè la suerte importuna,
pero en tan famoso hecho
pudo el Mariscal valiente
rendir parte de mi gente,
mas no contrastar mi pecho;
el de Albemarle culpado
fuè, puesto que en la ocasion
le faltò disposicion
para resistir ossado.

Telli No le faltarà disculpa
conque pruebe su eficacia,
que lo que en el fue desgracia,
no ha de resultarle culpa.

Eug. El despique he de intentar
sobre Dobay, cuya accion
bolverà por mi opinion,
aunque supiera arriesgar
las tropas que me han quedado.

Telli Esso no consentirè.

Eug Conde de Telli, porquè?

Telli Porq̃ à vn tranze aventurado,
no es razon que os arriesgueis,
y que de una vez se pierda
de vuestra conducta cuerda
la gran fama que teneis,
de mas que os hago saber,
que à vista de tantos males
los Estados Generales
os limitan el poder.

Eug. Como?

Telli Las ordenes dando
à los Generales todos
de repremiros los modos.

Eug. A mi reprimirme, quando?

Telli Quando intẽtais empeñarnos
al tranze de vna batalla,
pues en buena razon se halla,
que no es justo aventurarnos
à fatales contingencias
en que si se yerra el modo
vienen à perder el todo
las Aliadas potencias;
y assegurar es mejor
con guarniciones, y trazas,
las circunvecinas plazas
de el enemigo furor.

Eug No dudo que con prudencia
los estados lo han mirado,
pero no lo han consultado
con mi valor, y paciencia
yo avia de permitir
el que Dobay se perdiera
à mi vista aunque supiera
en la oposicion morir,
que me dirá el enemigo,
si es que retirarme vè,
que el Principe Eugenio fuè
de su perdida testigo,
esso no que el corazon
tan vigilante andarà,
que siempre lo observarà,
sin que pierda la ocasion;
y lo mas que puedo hazer
es mi esfuerço reprimir,
y aunque pueda, no embestir,
sin seguro de vencer.

Anibal. Su Exercito ſuperior,
y el nueſtro deteriorado,
es meneſter gran cuydado,
en eſtas coſas, ſeñor.

Eug. Yo le tendrè de manera,
que no puedan los Eſtados
nunca à mis operaciones
poner el menor reparo,
y paraque conozcais,
que es preciſo el empeñarnos
al ſocorro de Dobay,
quando nos conviene tanto,
os darè breves noticias
en vn boſquexo, en vn raſgo,
de ſus antiguas memorias,
porque de ellas enterados
ſepais de quanta importancia
es à peſſar del contrario,
mantener plaza, que apenas
atrevidamente oſſados
contra ſu gran reſiſtencia,
tres años ha le ganamos;
yaze Dobay à la falda
de aquel altivo elevado
monte, cuya cumbre ſube
à tocar, del Sol los rayos
ſi bien es la ſituacion,
como veis en lo mas llano,
ſitio, donde antiguamente
los Catuaçes, habitaron
el Rio Eſcarpe, la riega
tan abundante, cruzando
ſus Vegas, y ſus Campiñas,
que al tranſparente contacto
de ſus liquidas vertientes,
pro lucen ſus verdes Campos,
plata congelada en mieſes,
y oro producido en granos;
cuyo admirable teſoro,
es baſtante à dar abaſto
à muchos Pueblos, y Villas,
que con Dobay comerciando
depoſito la imaginan
de trigo, para reſguardo
de lo eſteril de los tiempos,
ù de el rigor de los años,
por mayor liſonja el Rio
la Ciudad atraveſando
forma vn criſtalino eſpejo,
en donde los Ciudadanos
por las calles, las plazas,
ſus dichas eſtàn mirando:
y por ſi tal vez ſus vidrios
empeña el furor ayrado
del tiempo con avenidas
ſuplen ſu falta los claros
deſperdicios, que en perennes
fuentes brotan a pedazos
la tierra de ſus cabernas,
y el monte de ſus peñaſcos.
Los Edificios ſublimes
compiten con los Palacios
ſumptuoſos, que la fama
celebrò en tiempos paſſados;
Magnificos ſon ſus Templos,
y entre todos venerado
por mas antiguo, mas rico
el devoto Santuario
de la Reyna de los Cielos,
por Arcanalde fundado,
en tiempo que Clodoveo
floreciò en Francia, reynando
ha producido eſta noble
Ciudad varones nombrados,
que en las Campañas, y Eſcuelas
con la eſpada, y con los labios,
quanto à Marte enoblecieron,
tanto à Minerva iluſtraron;
es fuerte, es rica, es hermoſa,
y ſu termino alcançando

ju-

jurisdiccion dilatada
de los Pueblos comarcanos
recive contribuciones,
como si fueran Vassallos;
tiene vna Vniversidad
igual con la que admiramos
en Lobayna, cuyos doctos
Maestros exercitando
quantas ciencias se permiten
al entendimiento humano;
sacan Dicipulos diestros
siendo en los Paises baxos,
de grande vtil à los que
à costa de su cuydado
para saberse dedican
al estudioso trabajo:
licencia para fundarla
del Rey de España alcançaron,
esta plaza posseyendo,
la que despues confirmando
el Pontifice subsiste
con grandeza, y con aplauso.
Aora ved si nos conviene
abandonar honor tanto,
y mas quando nuestras armas
à repetidos assaltos,
y à costa de muchas vidas
valerosas la ganaron,
pues es bien, que lo q̃ es nuestro
lo dexemos al contrario?
Y que lo que posseh:mos,
valientes no mantengamos?
Ea Invictos Capitanes
fuertes astutos Soldados
sin aventurarlo todo
el modo es bien discurramos
de socorrer à Dobay,
pues si tal fortuna alcanzo,
será este de mis victorias
el mas apreciable lauro.

Anhalt. Los pretextos hazẽ fuerça
Telli No lo niego, mas que estrago
se oye, y se mira?

Disparan del fuerte, correspondiendo de el ataque con artilleria, y bombas, que se han de vèr caer dentro del fuerte.

Eug. Que el fuerte
Escarpe, iras fulminando
valeroso se defiende.
Anhalt El fuego es bien continuado
de el ataque que le oprime.

Aora disparan algunas bombas, que encendiendo fuego en el fuerte se vè arder por tres partes.

Telli Ya las bombas abortando
de sus concabos vientres
los que concibieron pasmos
fuego emprendẽ por tres partes.
Eug Pues vamonos acercando,
por si conseguir podemos
el que algun quartel rompamos
para introducir socorro,
ò al de Villars atacando,
à desistir le obliguemos,
de empeño tan temerario.

Tocan marcha, y vanse; cubriendose el ataque, y fuerte Escarpe encendido y descubrese en todo lo ancho del foro las murallas de Dobay, coronadas de artilleria, fingida de carton, y debaxo la estrada encubierta media Luna, y contra Escarpa, con palizada, y por vn lado, y otro formados los ataques con sus baterias contra la Plaza, y salen el Mariscal de Villars, y Condes

des de Alvergoti, y Brollo, Carlos, Pistola, y gran numero de Soldados, y algunos de granaderos, disparandose de vna, y otra parte.

Vno. Dale fuego al cañon.
Otros Tiemble la tierra.
Vnos Dispara à la muralla.
Otros Al arma, guerra.

Mar. No cesse el fuego de la artilleria,
pues obstinadamente la porfia
del General Hompesc, viendo rendido
el fuerte Escarpe, no se dâ à partido.
Alverg. Ea Soldados, la ocasion logremos,
las obras exteriores abançemos.
Brollo A la encubierta estrada.
Alverg. Seguidme todos â la empalizada.

Dan el abanze à las obras exteriores con mucho fuego de vna, y otra parte, y de la muralla.

Carl. Aqui à la media Luna.
Pistola A cada qual ayude su fortuna.
Vnos La contra Escarpa es nuestra.
Pist. Fuego de Dios qual anda la Palestra.
Mar. Ea hijos, mostrad el fuerte aliento.

Entrando los nuestros por la palizada en todas las obras exteriores, donde ponen las Vanderas de Francia, suponiendose, que en este abanze se ha de figurar la defensa de ellas.

Pist. Ya por Francia se aclame el vencimiento;
pues las blancas Vanderas
se tremolan sutiles, y ligeras.
Alverg. Victoria Francia, para mayor gloria.

Todos dentro de la estrada encubierta.

Viva la flor de Lis, Francia victoria.

Salen de la palizada los Condes de Alvergoti, Brollo, y Carlos.

Alverg. Ya á la fuerça de velicos ardores,
son de Francia las obras exteriores.
Brollo Los que las guarnecian,
en fuego puestos escapar querian,
y aunque algunos salvaron
sus vidas, en la plaza otros quedaron;
muertos, y prisioneros.
Pist. Atengome en tal caso, à los primeros.

Mar. Hompesc viendo el estado
misero, y infeliz en que ha quedado,
que intentarà aora hazer?
Pist. En tal estrago
querrá à mi parecer echar vn trago.

De la muralla hazen llamada con vn Clarin, poniendo Vandera blanca y se dexa vèr el Gobernador General Hompesc, y algunos Soldados.

Mar. Que es esto?
Alverg. Hazer llamada
de la Ciudad.
Pist. Serà alguna embajada. (dia,
Mar. Respōded, q̄aunq̄ sobre la osa
no ha de faltar la vrbana cortesia.
Alvergoti haze señal con vn lienço blanco, y tocan clarin dentro.
Hompesc Noble Mariscal Virras,
de los Franceses caudillo,
à quien elogia la fama,
con los aplausos mas digno.
Mar. Que quieres Hōpesc valiente?
Hemp Que pues a tan grā cōflicto,
por el valor de tus armas
la fortuna me ha traido
admitas la rendicion,
que oy hazerte solicito
desta plaza.
Mar. Di en que forma.
Homp. Cō los horrorosos partidos
de militares honores.
Mar. Mucho pides quando miro,
que està Dobay esperando
en el vltimo exterminio,
pero porque no te quexes
consultarlo determino,
solo con mis granaderos.
Hōp. Aviendo en el Cāpo invictos
Generales, Capitanes
de tan valeroso brio,
à los granaderos llamas?
Mar. Si, que en tal caso imagino,
que mis granaderos bastan
para poder dezirlo.
à los granaderos.
Que dezis, admitirèmos
lo q̄Hompesc propone amigos?
Gran No señor, y Vuecelencia
no admita ningun partido,
no siendo aquel que nos dieron
en Quesnoy, siendo tenidos
por prisioneros de guerra.
Mar. Ya la respuesta aveis visto
de mis granaderos.
Hompesc Si,
y pagarles solicito
con vn aviso.
Mar. Qual es?
Homp. Que se aparten de este sitio
antes que à tu vista queden
à cenizas reducidos,
no al ardor de los cañones,
sino al fuego que respiro.
Quitase de la muralla, y buelven à disparar de ella, y de las baterias de los ataques.
Carl. Que arrogancia!
Brello Que soberbia!
Mar. No assi desluzcais su brio,
puesto que en la accion presētè
su obligacion ha cumplido.
Tocan dentro Clarines.
Pero que es esto?
Sale el Conde de Cogni, y vn Ingeniero Olandès.
Cogni Es señor,

que recorriendo el distrito
de la Campaña mi gente
este Ingeniero ha cogido,
que en la plaza introducirse
queria, y en el registro
que se le ha hecho, le hallaron
estos pliegos escondidos.

Mar. Mostradlos pues.

Dale el de Cogni al Mariscal dos cartas.

Cogni Estos son.

Maris. Verè lo que traen escrito,
del Principe Eugenio son,

Abrelas, y lee para sì.

duplicados segun miro,
para el General Hompese.

Pist. Digame V. m. señor mio,
no fuera mejor estarse
allà en vn rincon metido,
que no venirse à floreos?

Ingen. Obedecer es preciso,
à los que somos mandados.

Mar. Eugenio aqui le dà aviso
à Hompese, que procurarà
ossado, fuerte, y altivo,
atacarnos por el puesto
de Aubí, y q̃ al tiempo mismo
con el gruesso de sus tropas
intentarà divertirnos
para introducir socorro,
y puesto que sus disignios
nos ha descubierto el Cielo;
Conde Brollo, de vos fio
el que a Aubi fortalezcais,
y vos Alvergoti invicto,
á Pontarancne, supuesto
que guardados estos sitios,
no ay que reçelar, y mas
quando presto determino,
dar el abanze à la plaza.

Cogni Todos señor advertidos,
estamos para el assalto.

Mar. Pues vamos á prevenirlo.

Vanse todos menos Pistola.

Pist. Vayan muy en hora buena;
que yo si puedo es muy fixo,
que sabrè guardarme de este
copioso, y fuerte granizo,
que passa por las orejas,
avisando con sus silvos;
y assi voyme azia otra parte
en que no aya este peligro;
mas de Quinchi aquella Aldea
Floreta sale, y me ha visto,
y azia mi viene.

Sale Floreta.

Flor. Pistola,
que hazes aqui?

Pist. Estoy à tiro,
por si acaso puedo hazer
alguno en los enemigos:
Y tu que buscas?

Flor. Dexando
en el alvergue pajizo
à Blanca, y à Serafina,
á divertirme he salido
por estos campos; mas dime,
en què estado estàs conmigo
de amor?

Sale Laura, que se queda junto à vn bastidor.

Laur. Pues saliendo al campo,
junto à esta tienda diviso
à Floreta, y à Pistola,
curiosamente imagino
retirada aqui escuchar,
lo que hablan los dos.

Flor. Que has dicho
á Laura, quieres traidor?

Pist. Si, que en efecto vezinos
somos de Paris, y à ti

mas que te ofendo te sirvo,
pues te doy vn desengaño.

Flor. Y dime, que te ha movido
su hermosura, ò su donayre?

Pist. Todo fuè.

Laur. O amante fino.

Floreta Tan bella es?

Pist. Quiero pintarla
por si a ti se te ha escondido
su hermosura.

Lau. Ay mas finezas!

Flores. Empieza pues.

Pist. Ya prosigo:
Es su pelo prodigioso,
muy limpio de arriva abaxo,
y como es tan estropajo
anda siempre muy lustroso.

Sale Laura, y embiste con el à porrazos.

Laura Picaro desvergonçado,
insolente mal nacido,
satiras a mi hermosura?

Pist. Floreta dame tu auxilio,
que me mata.

Flor. Toma infame.

Pist. Esto es peor vive Christo,
que por vna, y otra parte
me dan dos Vasiliscos.

Disparan aora de la muralla, y baterias de los ataques.

Pero peor es estotro,
pues que ya buelven los tiros.

Flor. Ya el Mariscal, y su gente
a el assalto prevenidos,
aqui llegan.

Laur. A la Aldea
retirarnos es precisso,
pues que Serafina, y Blanca,
solo esperan el aviso
de la toma de Dobay,
para poder aplaudirlo
con musicas, y con fiestas.

Vanse los dos.

Flor. Pues vamos allà de vn brinco.

Pist. Andad con diez mil de apie,
y de acavallo, con cinco.

Salen el Mariscal, el Conde de Cogni, Carlos, y Soldados con escalas, y otros con rodelas.

Mar. Ya ha llegado la ocasion
de mostrar el fuerte brio,
jueguense las baterias,
para vèr si en el recinto
se abre competente brecha
por donde à menos peligro
se dè el assalto.

Disparan de las baterias de los ataques contra la muralla, y se empieza el assalto.

Cogni Ya el fuego
produce de si vn abismo,
a pessar de los dilubios,
que en torrentes cristalinos
de los desatados diques
inundan furiosos Rios,
los ataques y trincheas
golfos formando de bidrio.

Carl. Segunda llamada hazen.

Marisc. Responderles es precisso.

Tocã clarines en la muralla, y cessa el fuego

Homp. Gran Mariscal!

Mar. Que pretendes?

Homp. Dezirte como he admitido
el parecer que te dieron
tus granaderos.

Mar. Que has dicho?

Homp. Que prisioneros de guerra
yo, y la guarnicion rendidos
estamos a tu poder;
y en fee de que lo confirmo,
las llaves voy a entregarte
de la plaza. *quitase de la muralla.*

Pist. Vive Christo,
que se ha hecho sin desgracia.
Carl. Passe la palabra amigos,
Dobay por el Rey de Francia.
Todos, y dentro repiten este verso.
Mar. A Dios las gracias le rindo.
Salen los Condes de Alvergoti, y Brollo, por distintas partes.
Alberg. Dexando de Pontaranche,
el puesto fortalecido
à daros la henorabuena
de tan alegres motivos, vengo.
Brollo Y yo señor dexando
à Aubi en resguardo alo mismo
me adelante quando oygo
el general regocijo,
de que Dobay es ya nuestra.
Alverg El Principe Eugenio quiso
socorrer la plaza, viendo
si por los puestos vecinos
de Aubi, ò el de Pontaranche,
podia lograr sus disignios
rompiendonos los quarteles,
y aviendo reconocido
la inposibilidad, sus tropas
hizo marchar de improviso,
retirandose entre Lila,
y Tornay.
Brollo Pero antes hizo
fiestas à nuestra victoria.
Marif. Como?
Brollo Dexando encendidos
maderages, Gaviones,
y faginas al activo
fuego que mandò ponerles,
en cuyo explendor lucido
mas hermosas luminarias,
en toda mi vida he visto.
Marif. Gran parte en esta victoria
la Reyna Ana ha tenido;
pues separando sus tropas
mas facilmente pudimos
conseguir nuestros intentos,
del Principe contra el brio.
Carl. Ya Hompesc sale de la plaza,
à entregar segun colijo
sus llaves.
Toca, y sale Hompesc, y algunos Soldados, y en vna salvilla grande traen las llaves.
Homp. Gran Mariscal
de Villars, aqui te rindo
con mi persona, y mi gente,
las llaves que te he ofrecido.
Mar. Marcha con la guarnicion,
y la escolta que destino,
à Cambray.
Homp. Assi lo harè,
pues prisionero, y amigo,
deseo servirte en todo.
Mar. Tan grande fineza estimo:
que gente tienes?
Homp. Tres mil
hombres son los que al arbitrio
tuyo, saldràn de la plaza,
dexandose en su recinto
con ciento y treinta cañones
los muros bien guarnecidos,
y los magacenes todos
llenos quedan de distintos
viveres, y municiones.
Pist. Allà irè à ver si ay buẽ vino.
Mar. Marcha pues.
Homp. A Dios te queda.
Vase Hampesc, y sus Soldados, y tocan à marchar.
Marif. Hampesc, el vaya contento
Alverg. Gran sucesso!
Brollo Gran victoria!
Mar. El Cielo ha estado propicio,

y à Dios las gracias le demos,
pues su poder infinito
dispone que restauremos,
lo que aviamos perdido.
Mus. dèt. De España, y Frãcia las Li
los Leones, y Castillos, (ses,
en hora dichosa venzan,
paraque admiren los siglos
victorias que la fama vaticina
al Francès Luis, y al Español
Filipo.
Mar. Que es esto, musica aora?
Carl. Si señor, que el regocijo
de vêr ganada la plaza,
à Serafina ha movido
a celebrar la victoria,
con musicas, y con rithmos.
Salen Serafina, Blanca, Laura, y Floreta, y los Musicos.
Seraf. El parabien vengo à daros.
Blanc. Y yo señor le repito.
Ser. De la toma de Dobay.
Blanc. De vêr acavado el sitio.
Marif. Yo os estimo la fineza,
y aun no contento mi brio
cõ esta empresa, â otras muchas
en esta Campaña aspiro;
Conde de Alvergoti, vos
cuydad de que sea cumplido
todo lo capitulado
con Hompesc, y vos invicto
Conde de Cogni, marchad
con las tropas que os dedico,
à ocupar todos los puestos
de Quesnoy, al tiempo mismo,
que con el resto del gruesso
de mi Exercito lucido,
voy observando de Eugenio
las trazas, y los designios.
Ser. Antes señor que marcheis,
à vuestros pies os suplico,
me hagais vn favor.
Marif. Dezid,
pues sabeis quanto serviros
deseo.
Ser. Que concedais
licencia a Carlos os pido,
paraque mi Esposo sea.
Blan. Que escucho Cielos Divinos!
Car. Hecho la fortuna al resto.
Mar. Carlos, por mi concedido
teneis lo que Serafina
pide, y la eleccion estimo.
Carl. Yo señor.
Ser. Que dezis Carlos,
aora te muestras tibio?
Blanc. Si, porque no ha de casarse
con otra, sino conmigo.
Ser. La palabra a mi me ha dado.
Blanc. Yo le he dado el honor mio
Mar. Esso es ya de otra materia:
Que dizes Carlos?
Carl. Invicto
Mariscal, que à Blanca debo,
pues confessarlo es preciso
obligaciones de honor;
y à Serafina he debido
mil finezas decorosas,
que pagarlas solicito
en la forma que gustare,
mas no siendo su marido.
Ser. Pues como me has engañado
Carl. No hize tal pues que previsto
no tuve estando en Paris,
que Blanca vbiesse venido
à Flandes en busca mia,
y no aviendo contrahido
entonçes la obligacion
de honor, pude amante, y fino,
solicitar tu hermosura;

mas despues aviendo visto,
que Blanca à buscar me viene
con finezas, y cariños,
y que en fee de la palabra
de Esposo, que le repito,
me hizo dueño de su honor;,
cumplirsela determino.

Mar. Serafina que dezis?

Ser. Que es mi pundonor altivo;
tan soberbio, tan vizarro,
q̃ aun quando no vbiera avido
la circunstancia de honor,
no admitiera à hombre, q̃ fino
à otra Dama idolatrara;
y assi que me dès, te pido
licencia de retirarme
à mi quinta.

Mar. Pues yo mismo
en ella quiero dexaros,
fiando al cuydado mio
el daros Esposo igual
à vuestros meritos dignos:
Carlos dad la mano à Blanca.

Blanc. Con el alma la recivo.

Danse las manos.

Laur. Pistolilla, nos casamos?

Pist. No, que el refran siẽpre ha dicho
el estar solo es mejor,
que no tener mal vezino.

Mar. A executar lo ordenado
vamos, y prosiga el himno
à honor de Francia, y España,
muchas vezes repetido.

La musica cantando, y todos representãdo

De España, y Francia las Lises
los Leones, y Castillos,
en hora dichosa venzan,
paraque admiren los siglos,
victorias que la fama vaticina
al Frãcès Luis, y Español Filipo.

Al finalizarse la copla se haze salva con clarines, y caxas, y tiros, con que se dà fin à la Comedia.